

ANÁLISIS DE PROCESOS EDUCATIVOS EN DOS NOVELAS COLOMBIANAS
CONTEMPORÁNEAS

AYDA JIMENA ARAUJO ROSERO
MARIE CRYSTINA ARGOTTY CÓRDOBA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2009

ANÁLISIS DE PROCESOS EDUCATIVOS EN DOS NOVELAS COLOMBIANAS
CONTEMPORÁNEAS

AYDA JIMENA ARAUJO ROSERO
MARIE CRYSTINA ARGOTTY CÓRDOBA

Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar el título de
Licenciatura en Filosofía y Letras.

Asesor:

Mg. GONZALO JIMÉNEZ MAHECHA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO

2009

Nota de aceptación

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, Marzo 9 de 2009

DEDICATORIA

A mis Padres.
Crystina

A mis Padres,
a Micaela.
Jimena

AGRADECIMIENTOS

A Dios

A la Universidad de Nariño

Al Programa de Licenciatura en Filosofía y Letras

Al Mg. Gonzalo Jiménez Mahecha

A la Red de Bibliotecas Nacionales Banco de la República

A las respectivas familias, por su apoyo incondicional.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. NOVELA Y EDUCACIÓN	18
1.1 EVOLUCIÓN DE LA NOVELA	18
1.1.1 Gabriel García Márquez y <i>Cien Años de Soledad</i> (1967)	22
1.1.2 Novela colombiana contemporánea	24
1.1.3 Novela urbana <i>Mala Noche</i> y <i>El Coraje de vivir</i>	27
1.1.4 <i>Mala Noche</i> y <i>El Coraje de Vivir</i> , dos novelas urbanas contemporáneas	29
1.2 LA NOVELA COMO ESTÍMULO PARA ESTUDIOS EDUCATIVOS	35
2. EDUCACIÓN	38
2.1 EDUCACIÓN FORMAL	41
2.2 EDUCACIÓN NO FORMAL	49
2.3 EDUCACIÓN INFORMAL	52
2.4 UNIVERSO E INTERRELACIONES EDUCATIVAS	58
3. ANÁLISIS DE PROCESOS EDUCATIVOS EN DOS NOVELAS COLOMBIANAS	61

3.1	ANÁLISIS DE PROCESOS EDUCATIVOS EN LOS PERSONAJES DE <i>MALA NOCHE</i> DE JORGE FRANCO	61
3.1.1	Brenda – Isabel	61
3.1.2	Román	66
3.1.3	Trini	67
3.1.4	Jorgito	68
3.1.5	Lorenza	69
3.1.6	Blanca y Dalila	69
3.1.7	Los medios de comunicación como fuente de educación informal	70
3.1.7.1	La prensa	70
3.1.7.2	La radio y El Matador (locutor)	71
3.2	ANÁLISIS DE PROCESOS EDUCATIVOS EN LOS PERSONAJES DE <i>EL CORAJE DE VIVIR</i> DE FERNANDO AYALA POVEDA	71
3.2.1	Manuel	71
3.2.2	Santiago Solís	76
3.2.3	Lucho, “El chacal”	77
3.2.4	Las tres Marías	79
3.2.4.1	María Margarita	80
3.2.4.2	Aura	80
3.2.4.3	María de los Ángeles	81
3.2.5	La doctora Palermo	82
4.	CONCLUSIONES	83
	BIBLIOGRAFÍA	

RESUMEN

Este trabajo, como su nombre lo indica, es un análisis de los diferentes procesos educativos en dos novelas colombianas: *Mala Noche* de Jorge Franco Ramos y *El coraje de vivir* de Fernando Ayala Poveda, logrado tras un ejercicio investigativo de tipo bibliográfico, que deja al descubierto el afecto por el placer subjetivo de leer y permite, a partir de la novela, reflexionar acerca de otras posibilidades de existir.

El acercamiento interpretativo a las obras permite apreciar los procesos de educación y reeducación; el ser humano a lo largo de la vida está sujeto, directa o indirectamente, a un cúmulo de vivencias que conforman el proceso educativo; el individuo, el entorno, la cotidianidad y las instituciones a las que se vincula, como escuela, familia, Iglesia, hacen parte de este proceso continuo de aprendizaje, de manera que se identifican tres tipos de educación: formal, no formal e informal.

Jorge Franco crea un personaje femenino, la protagonista de su obra: Brenda – Isabel. Fernando Ayala Poveda crea como protagonista de su obra a un infante llamado Manuel, que no supera los ocho años de edad; en el primer caso la noche que brinda la desalentadora protección, refugio y el deseo de pérdida de identidad, en una enmascarada libertad. En el caso de Manuel, el día encarna la ardua búsqueda de reafirmarse en la vida, en los valores, en el afecto y en la identidad.

De esta manera, se establecen a lo largo de esta investigación relaciones de analogía y discrepancias con el objetivo de reflexionar acerca del tema educativo, se identifican los procesos continuos de educación de los diferentes personajes que activamente se están educando y reeducando en y para la vida.

Palabras clave

- Educación
- Educación formal
- Educación no formal
- Educación Informal
- Novela colombiana contemporánea
- Mala Noche
- Jorge Franco Ramos
- El Coraje de vivir
- Fernando Ayala Poveda

ABSTRACT

As its title points out, this search work is an analysis about different educational processes of two Colombian novels: Jorge Franco Ramos' *Mala Noche (Bad Night)* and Fernando Ayala Poveda's *El Coraje de Vivir (Corage to Live)*, achieved after a bibliographical search exercise that have allowed a development of a subjective pleasure of reading and have permitted, from these novels, to think about other possibilities to exist.

Interpretative approach to these novels has allowed to value educational and re-educational processes: human being, throughout the course of his life, is subjected, directly or indirectly, to personal experiences that form an educational process: an individual, an environment, a daily life and institutions related as school, family, Church, they integrate this learning uninterrupted process, thus it is possible to identify three educational kinds: formal, non-formal and unconventional.

Jorge Franco creates a female character, his novel protagonist: Brenda – Isabel. As his novel protagonist, Fernando Ayala Poveda creates to a child named Manuel, who is under age of eight years old; in the first event, night offers a disheartening protection, a shelter and a wish of an identity loss, into a masked freedom. With regard to Manuel event, the day embodies a hard research to reaffirm him in his life, his values, his feelings and his identity.

Thus, throughout this search work is stated analogy relationships and dissents in order to think about educational subject, to identify continuous educational processes of diverse characters that actively educate and re-educate them in and to live.

Keywords

- Education (Educación)
- Formal Education (*Educación formal*)
- Non-Formal Education (*Educación no formal*)
- Unconventional Education (*Educación Informal*)
- Colombian Contemporary Novel (*Novela colombiana contemporánea*)

- *Bad Night (Mala Noche)*
- Jorge Franco Ramos (*Jorge Franco Ramos*)
- *Courage to live (El Coraje de Vivir)*
- Fernando Ayala Poveda (*Fernando Ayala Poveda*)

INTRODUCCIÓN

El trabajo Análisis de procesos educativos en dos novelas colombianas contemporáneas surge como lectura de las novelas *Mala Noche* y *El coraje de Vivir*; en ellas se identifica al menos tres tipos de educación: formal, no formal e informal, que se encuentran vigentes en el campo educativo; al interior de las obras se analiza y reflexiona sobre procesos educativos que están presentes, especialmente en los personajes de Brenda – Isabel, quien en su educación para la vida nocturna encuentra su “libertad”, y Manuel, quien experimenta, a su corta edad, una educación para la supervivencia en los afectos, en un ambiente totalmente diferente al de Brenda.

La novela permite al escritor una libertad que no disfruta en otros géneros literarios; todo asunto es adecuado para la novela; todo cuadro de vida, todo análisis amoroso, psicológico, histórico o político puede caer en manos de un escritor inspirado y engendrar una novela, en la que el lector se comprende más humano a través del mundo creado literariamente.

Cuando se hace alusión a la ficción, de alguna manera se infiere que lo creado en la obra literaria es producto de la realidad, la ficción es también la creación de mundos posibles, a través de un buen trabajo del autor quien recurre a la creación estética literaria apoyado en la verosimilitud, con un cierto estilo para el desarrollo de la obra.

Abordar la educación como tema relevante en las novelas hace indispensable realizar un acercamiento a la literatura, pues es una ventana a la diversidad de mundos posibles, pero no de acepciones falsas, sino de realidades en experiencias vivenciadas en circunstancias y personajes que le dan cuerpo a un texto literario.

Gracias a la literatura, que recrea para el lector cantidad de acontecimientos, despierta la chispa emotiva de la subjetividad, sentimientos, emociones, anhelos, ilusiones, frustraciones, interrogantes, surge la inquietud de realizar el estudio educativo de las obras *Mala Noche* y *El Coraje de Vivir*, tras la invitación del escritor Jorge Larrosa, acerca de la lectura: “Una actividad que tiene que ver con la subjetividad del lector, no solo con lo que sabe, sino con lo que es. La lectura como algo que nos forma (nos deforma o nos trasforma), como algo que nos contribuye o nos pone en cuestión en aquello que somos”¹.

Intimar con las obras literarias y sus autores implica descubrir un mundo de diversos acontecimientos y dejar los afectos por el placer subjetivo de leer, reafirmarse, mezclarse, perderse en el texto, brindarse otras posibilidades de existir.

¹ LARROSA, Jorge. *La experiencia de la lectura*. México: Fondo de cultura económica, 2003, p. 25.

El acercamiento interpretativo a ellas permite apreciar un proceso de educación y/o educación informal, ya que, a lo largo de la vida se está sujeto, sea directa o indirectamente, a multiplicidad de vivencias que conforman un proceso educativo. La gente del entorno de la cotidianidad y las diferentes instituciones a las que se está vinculado (familia, trabajo, estudio, etc.), el hecho de vivir en comunidad permiten hacer parte de este proceso continuo de aprendizaje.

Se aborda a dos autores colombianos contemporáneos, Jorge Franco Ramos, que nació en Medellín en 1962, y Fernando Ayala Poveda, que nació en Tunja en el año 1951; el primero crea un personaje femenino llamado Brenda – Isabel, en su obra *Mala Noche*, y el segundo, en la obra *El Coraje de Vivir*, inventa un personaje de casi 8 años de edad, llamado Manuel.

El título del trabajo muestra la intención de la investigación: analizar algunos de los procesos educativos, en las obras *Mala Noche* de Jorge Franco Ramos y *El Coraje de Vivir* de Fernando Ayala Poveda; se establecen relaciones de analogía y diferencia en las obras mencionadas, para identificar los procesos continuos de educación en los diferentes personajes que hacen parte de fenómenos educativos formales, no formales e informales en y para la vida, cantidad de contextos, que brindan aportes suficientes para que estos personajes luchan día a día por la supervivencia, la libertad y el amor.

La elección de las obras a tratar es un aspecto relevante para la investigación; luego de realizar el reconocimiento de algunas posibilidades, *Mala Noche* y *El Coraje de Vivir*, se constituyen en una gratificante sensación compartida, son unas novelas que mejor se prestan para realizar este estudio; Jorge Franco Ramos y Fernando Ayala Poveda, autores contemporáneos de la literatura colombiana, en sus obras, brindan elementos para reflexionar cómo la vida enseña y cómo las diferentes circunstancias hacen que este aprendizaje sea positivo o negativo.

Con el propósito educativo planteado y luego de una lectura pedagógica de las novelas, se prosigue a revisar material bibliográfico, que sirva para sustentar desde la teoría los planteamientos educativos formales, no formales e informales, se selecciona apartes adecuados, para continuar el análisis de los procesos educativos de los personajes, se toman en cuenta las diferentes discusiones personales y se concluye.

Este trabajo adquiere trascendencia cuando se realiza el ejercicio de educar la mirada para desarrollar una competencia de lectura pedagógica; se trata de un proceso de sensibilización, ya que se acostumbra a leer con otras intencionalidades; proponer que esta mirada es una manera más de acercarse a la literatura, sobre todo si se toma en cuenta el perfil académico del programa de Licenciatura en Filosofía y Letras.

Esta investigación se estructura de la siguiente manera: en el primer capítulo, se realiza un recorrido evolutivo de la novela colombiana y se hace mención a las obras que han marcado diferencia en la historia literaria del país, con el fin de clasificar las novelas *Mala Noche* y *El Coraje de Vivir*.

En el segundo capítulo, se observa la amplitud del concepto educación ya que el fenómeno educativo contempla no solo el ámbito formal, sino también el no formal e informal, al permitir, a través del trabajo, su reconocimiento y estudio.

En el tercer capítulo, se reflexiona acerca de los procesos educativos de los personajes de las obras *Mala Noche* y *El coraje de vivir* en los diferentes medios en que se mueven, al tomar en cuenta que, aunque son personajes de ficción, el autor apela a la verosimilitud que los dota de características reales, las cuales permiten desarrollar este trabajo.

Pero, ¿quién será el amo?

¿El escritor o el lector?

Denis Diderot

1. NOVELA Y EDUCACIÓN

El trabajo Análisis de procesos educativos en dos novelas colombianas contemporáneas: *Mala Noche*, de Jorge Franco Ramos y *El Coraje de Vivir*, de Fernando Ayala Poveda, se ubica en el área de la literatura; resalta la educación como aspecto relevante, en lo formal, no formal e informal; dada la importancia del género novelesco, en este capítulo se tratan conceptos de su evolución y se busca con ello dar a las novelas de estudio la clasificación correspondiente, que facilite análisis e interpretación.

Los estilos literarios, a través de la historia, han sufrido notables modificaciones que van de la mano con la evolución de la sociedad; la novela no está exenta de estos cambios; a partir de los años 60 del siglo XX, los medios de comunicación ejercieron una influencia decisiva, que brinda la posibilidad de la unificación colombiana; a través de la literatura regional se abre campo a la heterogeneidad de lecturas y formas de vida e igualmente surgen nuevas creaciones literarias, que se reconocen a lo largo del país.

Se escriben obras que, de alguna manera, comienzan a alejarse del canon literario europeo; se plasma ahora el sentir de un país, un pueblo incomprendido, azotado por la violencia, el narcotráfico, los abusos de poder, de las clases sociales y particularidades que hacen parte de Colombia.

Se da paso a la literatura colombiana contemporánea, a través de un determinado proceso que sustenta, desde ahora, temas políticos, sociales e históricos, en los que el hombre se ve realmente reflejado, trastocado; adquiere, a partir de esta lectura, identidad, se permite, a través de la óptica cercana, un reconocimiento de él y del otro.

1.1 EVOLUCIÓN DE LA NOVELA

La novela colombiana anteriormente era considerada como un género menor; factores como el surgimiento de Gabriel García Márquez, la llegada de editoriales extranjeras y el interés del mundo por Latinoamérica dieron un impulso a la novela colombiana, se dio un vuelco a la literatura regional o de provincia; en ese entonces se destacan tres novelas nacionales e internacionales: *María* (1867) de Jorge Isaacs, *La vorágine* (1924) de José Eustasio Rivera y *Cien años de Soledad* (1967) de Gabriel García Márquez.

Los literatos de los siglos XVIII y XIX, que conforman la oligarquía colombiana, adoptan muchos valores y modas literarias predominantes en Francia, España y Gran Bretaña; la literatura tiene así un carácter clasista, que pasaba desapercibida; se recurría a la actividad literaria por un momento y luego los autores, sin más trascendencia, pasaban al anonimato en la memoria literaria, pero no en el status social.

Las élites, que limitan el canon literario, son la clase alta, la élite universitaria y la iglesia católica, que deciden qué autores y obras se difunden en la sociedad; prevalece el sexo masculino en la escritura; la crítica literaria, bajo estos parámetros, es mínima, restringida solo a dichos entes, lograda mediante procesos de exclusión/inclusión.

Los escritores de la época, debido al proceso de transformación político – social que vivía la nación, en el periodo colonial pertenecen a dos empresas ideológicas: la Utopía liberal y la Arcadia Heleno – Católica, que posteriormente toman cuerpo como los partidos políticos liberal y conservador, respectivamente; tal ideología se revela en los escritos, cuyos fines eran más políticos que verdaderamente literarios; en estas circunstancias, es sorprendente que se hubiese publicado alguna novela; pese a lo anterior, según lo cita Raymond Williams en el libro: *Novela y Poder en Colombia*: “Entre 1810 y 1862 fueron publicadas unas dos docenas de obras. Juan José Nieto, Eugenio Díaz, José María Ángel Gaitán y otros fueron los pioneros de lo que hoy podemos denominar las primeras novelas colombianas”².

El concepto de “lo literario” para esa época difiere en mucho a “lo literario” de hoy, se tiene en cuenta que hoy; la literatura alude a la creación o la imaginación: “Literatura e imagen son, en el fondo, la misma cosa: de la lectura se va a la imagen, y de la imagen a la palabra: ambas sugieren, insinúan, pervierten, provocan y su procura no es otra que despertar sensaciones y sentimientos que hagan del mundo de los otros el nuestro propio y muchos más posibles”³.

Las primeras novelas colombianas trabajaban “lo imaginario” bajo los parámetros de las dos ideologías reinantes antes mencionadas, pero no la creación literaria en todo su esplendor.

Juan José Nieto publica *Ingermina o la hija de Calamar* en 1844, es el pionero en darle voz propia al nativo del nuevo mundo; junto con autores posteriores, pertenecientes a la región de la Costa, ha trabajado en mayor grado la cultura oral y popular; por ser una zona situada estratégicamente, tenía más facilidad de acceso a las diferentes técnicas, estilos y autores extranjeros; crea un estilo propio que escasamente era valorado por el canon literario establecido por las élites reinantes; se valora no solo el contenido de la obra, sino el gran esfuerzo del autor por comerciar, distribuir y publicar; esto último se realiza en Jamaica, debido a la falta de casas editoras en el país.

Ingermina es pionera en la novelística colombiana de la aculturación; narrada en el país, la novela condensa el proceso de conquista y civilización de los indígenas; es una obra de carácter archivo – histórico, prima sobre todo el carácter de archivo ya que toma documentos considerados hasta el momento secretos y los hace parte de su historia, de la región de la costa; no se considera una novela completamente histórica, sino que posee rasgos de ella.

² WILLIAMS, Raymond. *Novela y Poder en Colombia: 1844 – 1987*. Bogotá: Tercer Mundo, 1991, p. 45.

³ VEGA, Fernando. *Literalia – Literatura, imagen e imaginación*, en: www.literalia.es/article542.html.

Ingermina o hija de Calamar y Manuela, publicada en 1858 por Eugenio Díaz, son novelas que no se destacan por su experiencia estética, sino que trabajan de manera sobresaliente lo político: “y así Díaz no hizo otra cosa que presentar en *Manuela*, y de modo muy parcial, la lucha ideológica del país entablada en un lejano pueblo y en los trapiches de las regiones calentanas de Colombia”⁴.

El legado de este autor revela la realidad, pero a la vez la interpreta en el desarrollo de la historia, contraria a las novelas históricas que dejaban sentir su voz panfletaria, lo cual la favorece.

Manuela, de corte costumbrista, en la que también se aprecia el romanticismo; su historia se desarrolla en un pueblo cundinamarqués; la obra de Díaz es la novela costumbrista más representativa en Colombia y en América: “Eugenio Díaz es el fundador, al igual que Jorge Isaacs, de nuestra tradición narrativa. Con los dos comienzan los aciertos y los yerros, pero también la fundación de una realidad”⁵; de allí la importancia de *Manuela* en la literatura porque con ella se funda el realismo costumbrista, que posteriormente tendrá su evolución.

Manuela y María, cuyos autores son los pioneros de lo que más tarde se va a considerar como el realismo y sus formas, entre ellas: realismo costumbrista, romántico, social, mágico, etc.

En las obras *Mala Noche* y *El Coraje de Vivir* se aprecia un realismo que viene evolucionando con la época en la que el autor ya adquirió una conciencia colectiva que le permite comprometerse con la sociedad:

El mensaje en la novela la conduce innegablemente a una teoría de compromiso, pero mensaje y teoría son paralelos y los dos demuestran el camino de la denuncia y de la protesta social. Así la novela, en razón de la fuerza comunicativa, sirve de medio para crear una conciencia de la injusticia o del abuso, de los prejuicios o iniquidades a que es sometido el hombre en su medio. Sobre estas premisas ha descansado el valor de toda una literatura: el realismo⁶.

En las obras, en uno de sus tantos aportes, el realismo se evidencia así: en *Mala Noche* Brenda, al tropezar con la cabeza decapitada de Rita, menciona la tardanza de las autoridades ante el crimen: “Llevo horas esperando a la policía. Tuve que romper una vitrina para que la alarma los alertara, pero con todo y eso no aparece. (...) Los periodistas siempre llegan antes que la policía. Parecen educados en escuelas para

⁴ CURCIO ALTAMAR, Antonio. *Evolución de la novela en Colombia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1975, p. 125.

⁵ AYALA POVEDA, Fernando. *Manual de Literatura Colombiana*. Bogotá: Educar Editores, 1992, p. 244.

⁶ ARANGO, Manuel Antonio. *Origen y evolución de la novela hispanoamericana*. Bogotá: Tercer Mundo, 1988, p. 30.

sabuesos. Tienen un olfato infalible para la sangre, la mierda y el dinero, y si los encuentran juntos, mejor”⁷.

En *El Coraje de Vivir*, Margarita, al dialogar con sus hermanas, se refiere a las entidades del Estado así:

-Pensar ahora en llevarlo a la Protección Nacional de Menores es una locura. Allá los asistentes lo remitirán a un hogar de niños donde, seamos francas, la protección Nacional de Menores es una institución preocupada particularmente por entregar niños en adopción a los extranjeros. Yo no sé si es verdad que muchos de sus funcionarios se enriquecen gracias a las cifras millonarias que se mueven detrás de las adopciones⁸.

Jorge Isaacs trabaja el realismo romántico; *María* se valora como la máxima obra romántica de la novela hispanoamericana; narra la historia de Efraín y María recreada en el Valle de Cauca, en el escenario de una familia típica de aquella época; Isaacs plasma el sentimentalismo de su tiempo: “la acción gira en tres temas: el amor, el dolor y la muerte. Desde el comienzo hasta el fin la novela está saturada de presentimientos dolorosos”⁹.

Con Isaacs se incorpora la presencia del paisaje para la posteridad de la novela, tomado como instrumento literario, y qué mejor que el paisaje americano que, desde los primeros escritos de los conquistadores, fue valorado por su majestuosidad.

No se sabe exactamente si Jorge Isaacs leyó a Chateaubriand y a su obra *Atala*, pero se cree que Pablo y Virginia, los personajes principales (inicialmente creados por Bernardino de Saint – Pierre) son la filiación de Efraín y María, envueltos igualmente en una historia trágica; aunque se pueden realizar diversas lecturas de *María*, algunos autores consideran que narra la historia de las diferentes clases sociales.

Igualmente cabe destacar, una vez más, que *María*, en comparación con las obras nacionales de aquella época: “Es una novela que impresiona por lo bien escrita, especialmente cuando se compara con las obra fundadoras y contemporáneas en otras regiones: *Ingermina* y *Manuela*”¹⁰.

En *Novela y Poder en Colombia*, se dice que en la década de 1920 se dio, por primera vez en el país, la publicación en masa de novelas, se abre paso a un nuevo estilo de novela que cada vez más va gestando un nacionalismo; en este ambiente surge *La Vorágine*, publicada en 1924; con ella, José Eustasio Rivera logra una poetización diferente de la naturaleza colombiana; aquí deja de ser esa naturaleza mansa de *María*, propicia para el amor idílico, y en *La Vorágine* se vivifica, arrolladora y llena de misterio, donde no solo sirve como escenario, sino, en el transcurso de la novela, se

⁷ FRANCO RAMOS, Jorge. *Mala Noche*. Bogotá: Plaza & Janes, 1997, p. 13.

⁸ AYALA POVEDA, Fernando. *El Coraje de Vivir*. Bogotá: Panamericana, 1997, p. 77.

⁹ ARANGO, *op. cit.*, p. 81.

¹⁰ WILLIAMS, *op. cit.*, p. 214.

mezclan de manera inigualable las experiencias de Arturo Cova y la inextricable selva de la Orinoquia y Amazonía colombianas.

Arturo Cova, personaje central, que pertenece a la aristocracia media de la ciudad de Bogotá, cuyo carácter es muy cuestionable, un tanto contradictorio, huye con Alicia, mujer de carácter débil, a la que más tarde la rapta un hombre a quien Cova persigue y mata en la espesura de la selva y allí, donde al final de la obra, parece que nunca más salen de esa arrolladora jungla, que Rivera describe y pinta con la célebre e inquietante frase: “los devoró la selva”¹¹.

La creación de *La Vorágine* es un acto de valor y gran majestuosidad al narrar un drama real, como la explotación del caucho, cuyo panorama se divide en dos: en los ambiciosos, explotadores y la victimización de los caucheros, que no solo se enfrentan al sometimiento cruel y la vulneración de sus derechos, sino también a “la diosa implacable, que nada ni nadie puede saciar”¹².

Es a la vez una obra de denuncia social, donde lo sobresaliente no es la lucha del hombre con la selva, sino el indiscutible valor del manuscrito, terminado con gran esfuerzo por Cova, con elementos tomados por Rivera reales y naturalistas; Cova expresa: “son la historia nuestra, la desolada historia de los caucheros: “¡Cuánta página en blanco, cuánta cosa que no se dijo!”¹³.

Son diversas las lecturas que se hacen de *La Vorágine*; una de ellas considera a la obra como una de las primeras novelas que trata temas de injusticia social; uno de los grandes aportes de Rivera es recrear con grandiosa verosimilitud un episodio real, al darle voz propia a Arturo Cova para desvelar una realidad que heroificó a este personaje, e inmortalizó a su autor.

Tomado así, en esta misma línea se encuentran las novelas contemporáneas de Jorge Franco *Mala Noche* y *El coraje de Vivir* de Fernando Ayala Poveda; se presenta la evolución de la novela, de manera más madura, en lo que respecta al manejo de las diversas técnicas narrativas y al manejo del realismo social.

1.1.1 Gabriel García Márquez y Cien años de Soledad (1967)

Luego de casi 50 años de *La Vorágine*, se publica en Argentina, en la editorial Sudamericana de Buenos Aires, *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez; se destaca que en la década de los años 60, escritores como Gabo y David Sánchez se encuentran más vinculados a contextos regionales, orales, desde su juventud y gracias a los medios de comunicación, como la *Revista Mito* que ya para la época tiene una

¹¹ RIVERA, José Eustasio. *La Vorágine*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1985, p. 203

¹² Ibid., p. 29.

¹³ Ibid., p. 1

concepción nacional, saca del anonimato a Gabriel García Márquez, esto sumado a los grandes aportes del periódico y a las limitadas emisiones de televisión.

Las obras escritas por Gabriel García Márquez se dividen en antes y después de la obra cumbre *Cien Años de Soledad* en 1967; como antecedente de ella publica *La Hojarasca* en 1955, los cuentos de *Los funerales de la Mama grande* en 1962 y *El coronel no tiene quien le escriba*, que anticipan lo que era la saga de Macondo.

En estas obras se observan los primeros pininos de un género realista que aparece con Gabriel García Márquez, denominado realismo maravilloso, influenciado por autores modernos como Kafka y Faulkner, con la innovación de que el escritor colombiano es capaz de registrar el regionalismo, lo universaliza con técnicas como la fragmentación, el collage y recursos estéticos como la hipérbole, con que el lector no sabe diferenciar dónde empieza la ficción, la realidad y diferentes puntos de vista: “de cualquier forma, la novela se convierte en una especie de borde entre realidad (realismo) y ficción (¿escapismo?) que, por un lado, refleja el debate estético del momento y, por otro, abre los espacios hacia la creación que ofrece la exploración de ese conflicto”¹⁴.

Permite ampliar la concepción de la realidad al apelar no solo al uso de la razón sino da lugar a lo que inventan y sueñan y mostrar un alto grado de capacidad creadora que supera a los autores predecesores, “desde la publicación de *Cien Años de Soledad* en 1967, obra que por sí misma es el pináculo de la novela moderna en Colombia y en Latinoamérica”¹⁵; en obras como: *El otoño del Patriarca* (1975), *Crónica de una muerte anunciada* (1981), y *El amor en los tiempos del cólera* (1985), se aprecian técnicas narrativas modernas, pero así mismo su escritura evoluciona; como se aprecia en *La hojarasca*, “al igual que otros escritores latinoamericanos como Vargas Llosa y Fuentes, está enraizado en lo moderno, tuvo sus comienzos en tal modernidad, pero no necesariamente se ha mantenido en ella”¹⁶.

El realismo revelado en *La Vorágine* es serio, crudo, severo, a diferencia de la obra macondiana, una novela realista que “en palabras de Carpentier lo llama el realismo maravilloso y en palabras de Uslar Pietri realismo mágico”¹⁷, en el que se destaca por apelar a elementos como el mito y la ficción, que no es nada tradicional en los escritores del Boom, movimiento con el que la cultura latinoamericana entra en la cultura occidental y ocurre una maduración en las letras.

Cien Años de Soledad relata la historia de la población ficcional de Macondo desde su fundación, por Arcadio Buendía, hasta su culminación, igualmente, y la estirpe de los Buendía y los Iguarán (pareja mítica); en su creación narrativa, Gabriel García Márquez

¹⁴ RODRÍGUEZ RUIZ, Jaime Alejandro. Javeriana, edu, co/narrativa. Colombia/contenido/manual/colonial/colonia.

¹⁵ WILLIAMS, *op. cit.*, p. 247.

¹⁶ *Ibid.*, p. 247.

¹⁷ ARCINIEGAS, *op. cit.*, p. 305.

impone un salto de lo real a lo imaginario en que, como producto de ciertas relaciones incestuosas, nace el hijo con cola de cerdo, que en este caso simboliza la marca del pecado, sucesos que ocurren, como indica el título del ejemplar en cien años, cuya sombra de la estirpe en este transcurso es la soledad; el autor trata la violencia colombiana de aquella época, pero de manera tácita en las obras, al igual que Álvaro Cepeda Zamudio en *La Casa Grande* (1962).

1.1.2 La Novela Contemporánea

Al reiterar que la narrativa en Colombia se consolida propiamente a partir de *Cien Años de Soledad*, Gabriel García Márquez, a través de sus obras, adopta una actitud crítica, característica esencial de los escritores modernos, al considerar la modernidad literaria como una toma de conciencia en la búsqueda de identidad de los países latinoamericanos.

Como lo cita Augusto Escobar, en la Revista *Palabra, Poder y Nación*: “Aunque Gabriel García Márquez no inaugura precisamente una tradición, lo que sí hace es articular y contribuir al reconocimiento de una identidad literaria que, aunque no ha tenido la continuidad necesaria, sí ha recreado el sentir y pensar de la sociedad colombiana, que no ha sido ajena a las corrientes estéticas universales”¹⁸.

Las técnicas narrativas modernas están presentes en la actualidad, se renuevan e inventan en la creación literaria: “la renovación del lenguaje novelístico mediante la experimentación, asimilación y desarrollo de las técnicas modernas del arte narrativo, que representa una relativa autonomía frente a la novela tradicional y expresa la búsqueda formal permanente frente a la complejidad del mundo contemporáneo”¹⁹.

En el caso de la obra de Jorge Franco, que se narra en forma fragmentada, se presenta un juego con el tiempo, que no es lineal. La novela comienza con los crímenes de mujeres con características sociales similares, mundo en el que Brenda se desempeña, trastocada por la presencia asechante de la muerte. Comienza el desarrollo de su historia: el suicidio de la madre, el viaje forzado de estudios, que realiza a Londres, el regreso y la vida de esposa frustrada y su actual desempeño en la prostitución.

De lo anterior se puede decir que el concepto de moderno:

Como expresión creadora del texto literario que enfatiza en los aspectos formales de la escritura como elaboración programática de una particular visión del hombre y el mundo en la complejidad de la sociedad contemporánea; como noción de lo nuevo, lo actual, lo reciente, que por su

¹⁸ GUERRERO, Kevin. *En: Palabra, Poder y Nación: La novela moderna en Colombia 1896 a 1927*. Ciudad Juárez. (2004), p. 18.

¹⁹ ARCINIEGAS, *op. cit.*, p. 469.

naturaleza se opone a lo viejo, lo caduco, lo tradicional; y como sinónimo de la vanguardia, el avance y la proyección estética renovadora hacia el futuro²⁰.

Otra de las características principales de la novela moderna es la superación del fenómeno de la violencia socio-política, en la que la modernidad literaria busca salir de la narración del crudo realismo del que estaba empapado en las décadas del 50 y 60, obras en las que se presta mayor atención a las consecuencias, que a las causas del hecho.

La novela moderna, desde sus orígenes, no se la puede entender sin tener presente el realismo y el naturalismo, que quiere mostrar “la realidad tal cual es, una realidad en la que se incluyen lo psicológico, lo irracional, lo misterioso, espiritual y hasta lo casual”,²¹ movimiento que se inicia en Francia y España con autores como Balzac, Zola, Zorrilla, Galdós y que posteriormente escritores hispanoamericanos van a trabajar en estos movimientos que narran una realidad propia; en Colombia, escritores como Clímaco Soto Borda, Francisco Gómez Escobar (conocido como Efe Gómez), Tomás Carrasquilla, Vargas Vila, José Eustasio Rivera, la innovación de Gabriel García Márquez con el realismo mágico.

Pese a todo lo gratificante del aporte del Nobel como respuesta a la modernidad, se evidencia la necesidad de una nueva narrativa, que denota en ella la importancia de un lector que quiere verse incluido en ella, su contexto, su cotidianidad y su verdadero tiempo, que da lugar así a la creación literaria contemporánea:

En el mundo contemporáneo hay una honda relación entre la experiencia vital y las diversas relaciones que se manifiestan en las artes plásticas, arquitectónicas y musicales, la vida política, cultural o social o las reflexiones filosóficas y los análisis teóricos y científicos: unos y otros hablan de una tensión interna en la vida cotidiana. Esta relación demuestra un mundo que parece dar vueltas en redondo al dispararse en las direcciones que el inmediatismo señala, regodearse en la frivolidad, lo transitorio, escandaloso y lo escabroso, y ampararse en un presente que constata el desinterés por el futuro²².

De tal manera lo contemporáneo en la novela es una observación calidoscópica del hombre y del mundo; al tener en cuenta la problemática integral de un presente que no permite ser obviado, da lugar a la ruptura del garciamarquismo y lo real maravilloso busca nuevos imaginarios, los imaginarios desde la cultura y la urbe. Se aprecia desde finales de los años 60 un nuevo proceso para constituir un canon literario diferente, acorde con las inquietudes contemporáneas; acontecimientos como la migración del campo a la ciudad y de esta al campo; los cambios políticos, económicos, históricos,

²⁰ Ibid., p. 466.

²¹ MEJÍAS LÓPEZ, Alejandro. *La Novela Modernista Hispanoamericana: definición y estudio de sus inicios*. Michigan: UMI, 1995, p. 72.

²² JARAMILLO, María Mercedes; OSORIO, Betty; ROBLEDÓ, Ángela Inés. *Literatura y cultura narrativa colombiana del siglo XX*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000, p. 10.

existenciales que enfrentaba ahora el ser humano, contribuyen a la búsqueda de plasmar en la literatura lo que el mundo estaba viviendo.

Algunos autores que hacen parte de este proceso: Albalucía Ángel, *Estaba la pájara pinta sentada en un verde limón* (1975), Andrés Caicedo, *¡Que viva la música!* (1975), Luis Fayad, *Los parientes de Ester* (1978), Rafael Humberto Moreno Duran, *Juego de damas* (1978), Manuel Mejía Vallejo, *Y el mundo sigue andando* (1984), Francisco Sánchez Jiménez, *Sala capitular* (1984); estos autores dieron origen a una narrativa crítica, analítica, contestataria, que fractura la literatura gestada en la violencia por los diferentes partidos políticos; la invitación que se hacen los nuevos escritores para mostrar nuevos rumbos literarios con el fin de reinventar novedosos modelos narrativos.

La preocupación por la identidad del ser humano en la escritura es la creciente demanda urbana: “sería más exacto decir que el cambio ha consistido en cambiar el enfoque de los elementos naturales, al enfoque del hombre”²³, que alberga problemas como el individualismo, la soledad, la sociedad de consumo, los cambios de valores, el acelerado crecimiento de los medios de comunicación, la moda, los cambios de mentalidad, las nuevas formas de poder, las nuevas clases sociales, la música, hace que los ejemplares novelísticos sean diferentes, acordes con el tumulto de cambios nacionales y mundiales; en las dos novelas de este estudio, como uno de los tantos ejemplos sobre ello, se aprecian dos géneros de música totalmente diferentes, en relación con el aspecto psicológico, social y cultural de un determinado personaje.

En *Mala Noche*, Román es un personaje de edad madura, que en su juventud logra conseguir algo de fortuna, pero sobre todo una cultura musical, en el exterior, apasionado por la música de Malher; intérprete de corte clásico, tanto así que sus amigos lo consideran su reencarnación.

En *El Coraje de Vivir*, Luis “El Chacal”, un jovencito en el que Manuel encuentra un hermano mayor, intenta sobrevivir en la calle con la ayuda del consumo de alucinógenos, ama el género de la salsa y piensa: “no le gusta la sangre sino la buena música que le hable dulce al alma, la música rica que deje que los pies bailen sobre el tapete de rosas”²⁴.

Todas estas características hacen parte de la novela contemporánea; como factor relevante en ella se aprecia el realismo social, que surge como respuesta a los diversos acontecimientos de la sociedad, como la prostitución, el desplazamiento, el desempleo, la drogadicción, la inseguridad, la injusticia, la impunidad, el suicidio, temáticas urbanas que, gracias a los autores Jorge Franco y Fernando Ayala Poveda, tratan de manera estética en las obras: “la teoría realista explica la novela como un espejo ofrecido a la sociedad para que se contemple en ella. Por ello su mirada no es parcial sino general,

²³ DEL CAMPO, Xorge. *La novela actual de América Latina*. En: Revista Plural. Crítica, arte y literatura. México. N° 59 (agosto 1976).

²⁴ AYALA POVEDA, *El Coraje de Vivir*, op. cit., p.56.

nos da frescos de la comedia humana y de las clases sociales. Ya la sociedad no es pretexto sino texto para novelar”²⁵.

1.1.3 Novela Urbana: *Mala Noche* y *El Coraje de Vivir*

“La ciudad se vuelve nuestra a partir de un hecho recíproco: como el caracol que lleva a cuestras su propia casa, el hombre moderno lleva a la ciudad en su adentro, el mapa que lo habita y lo recorre. Decir ciudad implica decir herida, decir ghetto o laberinto, pero también decir festejo”.

Juan Manuel Roca

En todo el continente americano se viene dando un espíritu de renovación tanto en el aspecto económico como social, que de alguna manera se evidenciaba en lo literario, el romanticismo, costumbrismo, realismo; así se disfruta de obras como *Manuela* y *María*; a diferencia de sus creadores, surgen paralelamente autores que se atreven a romper con líneas tradicionales para ofrecer una nueva literatura; entre ellos están José Félix Fuenmayor, José Restrepo Jaramillo, Eduardo Zalamea Borda, entre otros: “al leer las obras de estos autores es claro el estilo, las metáforas; las estructuras y las caracterizaciones comienzan a reflejar visiones del mundo diferentes, acordes con una nueva sensibilidad”²⁶.

Un factor importante para la constitución de la literatura urbana es la migración de la población del campo a la ciudad, que da lugar a unos procesos de hibridación, según García Canclini, llamados modernización.

Gentes que provenían no solamente del campo sino de los alrededores, seducidos por la oportunidad de trabajo, cargados de las nuevas expectativas que ofrecía la industrialización, la tecnificación de los medios de comunicación, el mejoramiento de vías, al producirse el surgimiento de los centros poblacionales, las medianas y las grandes ciudades: “Raymond Williams también considera que este periodo fue de transición hacia una nación más unificada y para ello los gobiernos liberales hicieron grandes esfuerzos para mejorar las vías de comunicación”²⁷.

Esta transformación social se dio en el periodo entre los años de 1930 a 1950; todo ello contribuye a la unificación de la nación colombiana. Hacia las últimas décadas del siglo se observa un notorio cambio de vida en las urbes debido a una concepción diferente del hombre y del mundo; los movimientos ideológicos, sociales, políticos y artísticos internacionales de fin de siglo, como la revolución cubana, la revolución hippie, la

²⁵ AYALA POVEDA. *Manual de Literatura Colombiana*, op. cit., p. 256.

²⁶ JARAMILLO; OSORIO; ROBLEDO, op. cit., p. 23.

²⁷ Ibid., p. 165.

manifestación estudiantil francesa en 1968, la aparición de la mujer en la vida pública, contribuyeron al proceso de transición del panorama colombiano.

El fenómeno de la literatura urbana surge a la par con la constitución de las ciudades; en Colombia anteriormente la distribución geográfica se da por poblados; con José Antonio Osorio Lizarazo, se inaugura la novela de interés urbano, en Colombia.

Para los años 1930, Bogotá enfrenta el fenómeno de la migración y empieza a ser multitudinaria y constituye así un nuevo sistema social: transformación de valores, de cultura y mentalidad; pero no todo era progreso; el surgimiento de la urbe trae consigo también desempleo y miseria; en esta temática se centran las obras de Osorio Lizarazo: *Garabato* (1939), *Casa de vecindad* (1978), *El día del odio* (1979); recrea escenarios y personajes que habitan la naciente Bogotá: “Sin acueducto, ni alcantarillado, las calles cenagosas donde funcionan burdeles, tiendas donde se consume chicha y hospitales fríos y miserables”²⁸; con su narrativa busca la sensibilización del lector, por lo que recurre al fatalismo de sus personajes, víctimas de situaciones sin salida.

Al realizar una confrontación de la obra *Garabato* con la obra *El Coraje de Vivir*, que tienen en común a un niño como protagonista, *Garabato*, “Es la ciudad de la infancia enmarcada en el gobierno de Olaya Herrera (1930-1934). Aquí la visión de Bogotá es negativa porque el niño, recién llegado a la ciudad, confronta el ambiente apacible del pueblo con el ambiente agitado y corrupto de la ciudad”²⁹; cada tiempo tiene una forma particular de concebir la ciudad, cada escritor la recrea según su concepción de tiempo.

A diferencia de la novela de Ayala Poveda, que se desarrolla en un contexto actual, cuya obra constata una ciudad que se ofrece, el autor describe el momento en que Manuel llega a la ciudad de Bogotá: “deslumbrado por el nuevo mundo, se perdió en sus laberintos, hipnotizado por las pantallas de los juegos electrónicos, hechizado por la mezcla racial de la gente y por el estilo multicolor de sus indumentarias”³⁰; y pese a la pérdida de memoria que padece Manuel, lo que no es claro en la obra, y los peligros a que se expone un niño desprotegido, que llega a la ciudad en busca de su abuelo (figura metafórica), en este caso la urbe y sus habitantes lo acogen de manera bondadosa y afectiva, responden a la ternura y vulnerabilidad del menor, pero con ciertos fines.

La ciudad de *El Coraje de Vivir* no es la ciudad desgarradora que recrea Jorge Franco en *Mala Noche*, en la medida en que a Manuel no lo devoran la ciudad y los vicios, la envidia, los celos, la codicia; a diferencia de *Mala Noche* y *Garabato*, cuyo final es trágico, Manuel goza del bienestar que se le concede cuando huye de la sentencia dictada por el juez de protección de menores: “Manuel se pellizó las orejas, dejó a un

²⁸ Ibid., p. 167.

²⁹ Ibid., p. 169.

³⁰ Ibid., p. 17.

lado su fantasía y emprendió la fuga, preguntó a los transeúntes dónde quedaba el terminal de transportes y se encaminó hacia allí”³¹.

La novela urbana no solo se ocupa del contexto citadino, sino que evidencia la interiorización de los personajes; el autor se adentra en los estados síquicos: “lo que caracteriza, en este discurso novelístico contemporáneo en Colombia, es el asfixiante peso de la ciudad, la homogeneidad, la pérdida de su identidad individual y colectiva, y, por consiguiente, el desarraigo, la soledad, el desamor y la miseria espiritual”³².

Los personajes de la novela urbana son seres que cumplen un determinado rol; en una vida citadina acelerada y caótica, se tiene en cuenta que la ciudad es un espacio donde todo es posible, que permite diversos intercambios culturales, sociales, individuales y colectivos; lo que se percibe en la literatura urbana hoy son ciudades renovadas cargadas de historia, que hacen parte de la realidad del país; es posible recrear el pasado de la ciudad con vínculos en el presente para hacer un llamado a aquellos aspectos que niegan a desaparecer y que hoy son temas más urbanísticamente desarrollados.

Autores que hacen parte de la literatura urbana pueden crear ficciones idílicas o caóticas, que le permiten al lector realizar un recorrido por la vida de los personajes y con ellos conocer y adentrarse en esos espacios de la urbe, a los que sólo como lector tiene acceso: “Cuando el lector entra en estas ciudades puede vivir en ellas el placer del transeúnte que las recorre conociéndolas o reconociéndolas en sus condiciones vitales y culturales, o puede también vivir el gozo del voyerista que fisgona en sus lugares secretos”³³.

1.1.4 *Mala Noche* y *El Coraje de Vivir*, dos novelas urbanas contemporáneas

Álvaro Pineda Botero es un crítico literario; gran parte de su obra la ha dedicado a estudiar la novelística colombiana; con sus estudios ha sido testigo de la gran corriente de modernidad que ha enfrentado Colombia y de los diversos autores con estilos particulares: la afroliteratura, la parodia, lo policiaco, lo mítico, la leyenda urbana que existen paralelamente y se renuevan de la mano de las exigencias del tiempo.

Pineda Botero hace una clasificación con respecto a la novela urbana y la diferencia de novela de ciudad:

Podríamos afirmar que la novela de ciudad está relacionada más que todo con la cartografía del espacio físico y el paisaje, con las mansiones y avenidas. Es realista y mimética y se establece por lo general como testimonio. La novela

³¹ AYALA POVEDA, *El Coraje de Vivir*, op. cit., p. 187.

³² ARCINIEGAS, op. cit., p. 498.

³³ GIRALDO, Luz Mary. *Ciudades Escritas Literatura y Ciudad en la Narrativa Colombiana*. Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2000, p. 21.

urbana implica concepción más amplia: es un horizonte en el que todo es posible; es el aspecto abierto para que surja la cultura y la creación literaria³⁴.

El escenario de lo urbano no solo tiene en cuenta el espacio físico sino la multitudinaria actualidad que hace posible la novela urbana, una posibilidad de asumir la cultura, desde un determinado microcosmos, ya sea del autor o del lector. Lo contemporáneo en el contexto literario hace referencia a lo actual, lo que se opone a lo tradicional o a lo caduco.

En el caso de la novela colombiana, lo contemporáneo se incluye al tratar temáticas actuales, que dependen de la época y el contexto; así, por ejemplo se desarrollan historias basadas en temáticas sociales, como el consumo de marihuana, el sicariato, el narcotráfico, el desplazamiento a causa de la violencia y el desarrollo de los medios de comunicación, el cambio paulatino en la estructura familiar, etc.

En las obras contemporáneas urbanas actuales, estas temáticas sociales se tomaban de manera caótica y avasalladora, donde problemas sociales ya han hecho sus nuevos focos culturales caracterizados por la masificación, la inmediatez comunicativa, el consumo y el anonimato.

Germán Espinosa, Fernando Vallejo, Oscar Collazos, Julio Olaciregui, Fanny Buitrago, Marvel Moreno, Laura Restrepo, Mario Mendoza, Santiago Gamboa, junto con Fernando Ayala Poveda y Jorge Franco, son algunos de los autores que ahora plasman en sus creaciones literarias temáticas urbanas, ya sea de fatalidad, decadencia, caos, o de goce, placer y amor.

Los personajes que pintan estos autores se describen con minuciosa dedicación; se encuentran en permanentes introspecciones diurnas y nocturnas, son transeúntes rebeldes, marginales, nostálgicos, ambiciosos, apasionados, soñadores, capaces de sobrevivir a las peores circunstancias o sucumben en el intento.

Jorge Franco toma como protagonistas de sus historias a una variedad de seres con pintorescas situaciones y con una sencillez narrativa explora, sin discriminación, los más profundos sentimientos angelicales y pasionales del alma. *Maldito Amor* es uno de sus libros, en que narra diversas historias de seres trastocados por este sentimiento, con la característica de dicho autor.

El romance de Augusto y Carmita la camionera es uno de esos relatos, el de la historia de una mujer que huye en búsqueda de su identidad y su libertad; Carmita es un personaje muy similar a Brenda – Isabel, por su caracterización y el gusto por la oscuridad:

Me gusta la geografía que recorro. Se parece a mi vida. Siempre manejo de noche disfrutando el sentirme sola frente al único trozo de paisaje que

³⁴ JARAMILLO; OSORIO; ROBLEDO, *op. cit.*, p. 167.

alumbran las luces. Tal vez me acostumbré a no necesitar la luz del día ni de la amplitud ante los ojos. Siempre viajo sola, otro me estorbaría para pensar: adentro nunca pude hacerlo, tenía la cabeza adormilada por lo que hice; además se oían gritos todo el día y a todo instante³⁵.

En estos relatos, al igual que en *Mala Noche*, Franco permite ver el predominio y la importancia de la noche para los personajes; ese sentir, ese pensar y ese actuar nocturno placentero y gustoso que aniquila y anula toda posibilidad del día.

Así mismo se aprecia en la obra más conocida de Jorge Franco, *Rosario Tijeras*, que narra la historia de un triángulo amoroso, historia desarrollada en dos esferas sociales totalmente diferentes: una sicaria, dos hombres pertenecientes a la clase burguesa y un desenlace trágico. El personaje de Rosario Tijeras es muy conocido en la narrativa colombiana contemporánea; es uno más de los personajes femeninos de Franco, infaltables en su literatura; dice Franco: “-Rosario fue un personaje exitoso. (...) Rosario pertenece a la galería de personajes femeninos que he elaborado en casi todos mis escritos. Es uno más”³⁶.

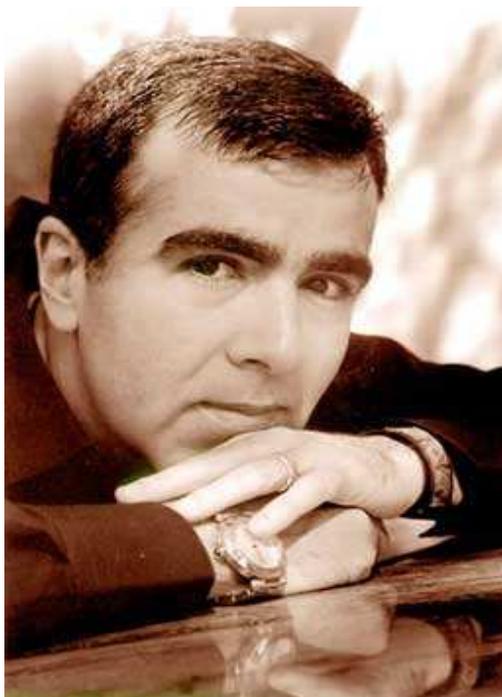


Figura 1. Jorge Franco Ramos

³⁵ FRANCO RAMOS, Jorge. *Maldito Amor*. Bogotá: Planeta, 2000, p. 75

³⁶ ARANGO, Beatriz. www.elcolombiano.co/micolombiano/especiales/jorge-franco.htm: La Memoria Traicionera, Medellín: Edición especial El Colombiano 90 años. *Rosario Tijeras y Paraíso Travel* Pedazos de Cotidianidad Nacional.

Esas son las historias de Jorge Franco, caracterizadas por la mirada caleidoscópica de la literatura urbana; a través de ese manejo del realismo, se perciben diferentes y cotidianas situaciones que ofrecen la proyección de la sociedad. Los personajes de Franco asumen el presente y no el futuro: “el tiempo como futuro no existe y el pasado, en consecuencia, se acoge a manera de explicador y como tal solo está tratado como recuerdo memorioso del dolor”³⁷.

En la narrativa de Jorge Franco persiste el desencanto, el vacío, el escepticismo y la desilusión; en *Mala Noche*, Brenda – Isabel se abandona al fluir de los acontecimientos; se encuentra con la soledad y la degradación encarnada en seres y situaciones urbanas; como los demás personajes de la obra, esta mujer adquiere maneras, formas y sensaciones de sentir y de vivir en medio de lo que le ofrece la rutina: la calle, la noche y sus peligros; se trata ya de sobrevivir; esta narrativa oscura se encuentra “a tono con la experiencia contemporánea y, con la inestabilidad y problemática de las ciudades, se convierte en una tendencia explorada con acierto”³⁸.

Jorge Franco, con *Mala Noche*, le permite al lector adentrarse en el ambiente citadino nocturno bajo, mediante la narrativa urbana: “en la narrativa colombiana de las últimas décadas se evidencian las ideas de emergencia y de catástrofe (...) es frecuente que esta narrativa se nutra de eventos, realidades y situaciones catastróficas que delatan su condición urbana”³⁹.

A través de un contexto nocivo, que alberga toda clase de peligros, una mente criminal juega un papel importante, que da lugar a que prevalezca en todo momento la imagen latente de la muerte, que tiene en la mira a un cierto grupo de mujeres, que encuentran su realización en la noche y que, como Brenda – Isabel, ya no le temen, mientras logran un juego racional, no convencional; expresa la protagonista, al realizar de la muerte una analogía con la noche: “A unos temprano a otros después, al igual que la muerte, a todos nos llega la noche. (...) Encontré que mi existencia era una mala noche a la que ya le tenía que llegar el día”⁴⁰.

Se puede tratar a *Mala Noche* como obra de carácter policial, que expone la violencia y el peligro en la ciudad; Franco pinta la ciudad, a través de su obra, como escenario de la desintegración; narrada bajo la omnipresencia de la noche, “La luna es el ojo de Dios cuando está dormido. Por eso lo que sucede en las noches de esta ciudad es un mal

³⁷ CAICEDO JURADO, Cecilia. Encolombia.com/educación/unicentral4799lib-mala.htm. Mala Noche de Jorge Franco Ramos, Pereira: Universidad Central de Pereira.

³⁸ GIRALDO, *op. cit.*, p. 161.

³⁹ *Ibid.*, p. 189.

⁴⁰ FRANCO RAMOS, *Mala Noche, op. cit.*, p. 25.

sueño que Dios prefiere olvidar: hizo la noche oscura para no ver nada. La miseria es nocturna”⁴¹.

Se observa cómo la urbe contribuye a la definición de mentalidades, que el autor se apropia, a través de su mirada, que da lugar a una ciudad tejida por la literatura; lo que Luz Mary Giraldo propone como ciudades escritas.

Luz Mary Giraldo, en *Ciudades escritas*, escribe acerca de la novela contemporánea como el hecho literario que muestra el carácter ambulante y vagabundo del hombre en sus personajes; a partir de la experiencia vital que el autor propone, se acerca más a la decadencia del hombre moderno, que entre los años 50s y 60s se impuso una manera de discutir, pensar y sentir la vida y los valores socioculturales, que da paso al absurdo y al vacío existencial, propio del personaje falto de voluntad.

Por otra parte, en la novela *El Coraje de Vivir* se presentan elementos que hacen que sea también de carácter urbano. La historia se da en un contexto citadino; para definir este concepto de ciudad, anteriormente se constituía en cuanto oposición de lo rural, pero este es tajante en tanto hacía parecer que en el campo no se da una multiplicidad de acontecimientos, pues se dan relaciones rústicas y primarias. Néstor García Canclini se opone a esta definición, pues considera que “Es una diferenciación descriptiva, que no explica las diferencias estructurales ni tampoco las coincidencias que a veces se dan entre lo que ocurre en el campo o en las pequeñas poblaciones y lo que ocurre en las ciudades”⁴².



Figura 2. Fernando Ayala Poveda

Puesto que muchos de los acontecimientos que se dan en el campo también se dan en la ciudad, existen hibridaciones en ambos contextos. Otro concepto de ciudad se lo da como: “La localización permanente relativamente extensa y densa de individuos

⁴¹ Ibid., p. 34.

⁴² GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Imaginario urbanos*. Buenos Aires: Universitaria de Buenos Aires, 1997, p. 70.

socialmente heterogéneos”⁴³. Pero decir esto es reducirla a un contexto físico, donde la historicidad de la humanidad queda negada. De tal manera que este u otros conceptos son válidos puesto que si bien no dan “una respuesta satisfactoria, dan múltiples aproximaciones de las cuales no podemos prescindir, que hoy coexisten como partes de lo verosímil, de lo que nos parece que puede proporcionar cierto sentido de la vida urbana”⁴⁴.

Al hablar de ciudad no se hace toda una inclusión, pues en ella existe un barrio, un sector, una simbología que la hacen conocida y diferente una zona de otra. Y esto hace que en la distribución geográfica y económica que en ella existe se dé una división poblacional con lineamientos que delimitan un sector de otro y que caracterizan el status social: “un extraño conjunto de tradiciones, prejuicios, convenciones, hábitos, gestos, caprichos, conocimientos, aprendizajes, glosarios, modas, entusiasmos efímeros, tics, que permiten el reconocimiento mutuo entre los distintos miembros de la “alta sociedad” y la diferenciación con el resto de la humanidad, es decir, proporciona armas para la toma de conciencia de clase”⁴⁵. Todo tiene un exacto significado social que cumple con la función de decir quién esta fuera y dentro del círculo social.

Santiago Solís, personaje de *El Coraje de Vivir*, casi a sus setenta años, junto con Manuel, representa la renuncia de pertenecer a un grupo social selecto, lo superfluo de la sociedad de consumo que causa frustraciones a la vida cotidiana. La morada del patriarca estaba ubicada: “Detrás del Elefante Blanco, un complejo monstruoso que el gobierno había dejado de construir por falta de fondos”⁴⁶. De no haber sido por esta construcción, la casa de Santiago se hubiera derrumbado veinte años atrás.

Por el contrario, sus dos hijas (y su esposa) son personas alienadas por la sociedad que, tras lograr un cambio de vida por la educación formal que adelantan gracias al esfuerzo de su padre, Santiago, se llenan de orgullo y poco a poco comienzan a avergonzarse de su padre, de su trabajo de taxista y las múltiples actividades que realiza para pagar deudas: “sobre la mesa se acumulan varias cosas: unos guantes de boxeo, unos zapatos de payaso”⁴⁷. Deciden pedirle que las siga y, al no aceptar, lo abandonan de la manera más vil.

Las novelas *El Coraje de Vivir* y *Mala Noche* son una muestra de que los escritores se han nutrido de la imaginación que la urbe despierta:

Las ciudades también se fundan dentro de los libros, o se fundan a partir de libros; y ella va siguiendo en ese espléndido trabajo, como las ciudades han estado conectadas con libros fundentes, libros que han hablado de cómo se

⁴³ Ibid., p. 70.

⁴⁴ Ibid., p. 72.

⁴⁵ SEBRELI, Juan José. *Buenos Aires, vida cotidiana y alineación*. Buenos Aires: Siglo Veinte, 1990, p. 49.

⁴⁶ AYALA POBEDA, *El Coraje de Vivir*, op. cit., p. 45.

⁴⁷ Ibid., p. 49.

conquista un desierto, cómo se distingue a la ciudad del desierto, cómo se delimitan los espacios, cómo se construye entonces a partir de lo que se imagina que puede ser una ciudad⁴⁸.

El Coraje de Vivir es una novela que revela las problemáticas que enfrenta hoy la sociedad humana, como el maltrato infantil, la explotación del trabajo, la violencia intrafamiliar, la injusticia social, el desplazamiento forzado, etc.

El narrador describe así a Manuel: “El infante tenía el cabello negro, los ojos café y una sonrisa franca que le daba un aire de rara belleza a su condición mestiza. Lucía un vestido de dril caqui y unas botas relucientes. No sobrepasaba los ocho años, pero parecía mucho mayor por el sufrimiento que reflejaba su rostro”⁴⁹.

Personajes como María de los Ángeles, una de las tres mujeres que acoge a Manuel, dejan ver, en su aptitud y comportamiento, el desprecio que sienten por la humanidad; es una mujer egoísta, que solo exterioriza, de manera preventiva, comentarios desagradables sobre los demás, pero, en su soledad, sufre porque el amor que inspira Manuel ha empezado a extenderse y a mecerse en su corazón. Para sus otras hermanas, Aura y Margarita, significa el posible hijo que la vida les negó, pero ante el rechazo de su más bella hermana dice Margarita: -“Todos necesitamos a Manuel para ser felices y, sin embargo, lo único que hacemos es tratar de destruirlo”⁵⁰.

María de Ángeles personifica lo negativo de la humanidad, en su vanidad de mujer hermosa: “sus ojos del color del mar y su piel rosada evocaban una muñeca rusa del siglo de las luces. Vivía de la dieta y amaba la ropa insinuante. Era una charladora impresionante sobre las noticias mundiales y los conflictos bélicos. Predicaba la liberación femenina y vivía para emprender batallas por la salud del barrio”⁵¹. Quedó viuda muy joven y al morir su esposo solo deudas le dejó, de manera que se vio obligada a refugiarse donde sus dos hermanas Aura y María Margarita, luego de ser burlada por un hombre que le propuso nuevamente matrimonio y la abandonó. Pese a los muchos males del ser humano y la sociedad, *El Coraje de Vivir* es una novela que invita a reafirmarse en los valores, en la unión familiar, en la solidaridad, es una novela de coraje, de valentía para luchar y vencer las adversidades del camino.

1.2 LA NOVELA COMO ESTÍMULO PARA ESTUDIOS EDUCATIVOS

En este trabajo se toma como objeto de estudio a dos novelas contemporáneas; su propósito es realizar un análisis de diferentes procesos educativos, al tener en cuenta que cada uno de los personajes de las obras se predisponen voluntaria o involuntariamente a dichos procesos formales, no formales e informales a lo largo de la vida y permite

⁴⁸ GARCÍA CANCLINI, *op. cit.*, p. 89.

⁴⁹ AYALA POVEDA, *El Coraje de Vivir, op. cit.*, p. 19.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 120.

⁵¹ *Ibid.*, p. 72.

reflexionar acerca de ellos; al calor de lo que se piensa y se siente durante la lectura de una obra literaria, “las palabras contienen múltiples significados que además despiertan en cada lector diversas posibilidades de contenido”⁵².

Cuando se está frente a un texto, se tiene muy en claro la contribución del autor y de los múltiples mensajes que el texto posibilita, lo que deja de lado un sentido unívoco; en dicha cantidad de sentidos, el lector puede asumir cualquier tipo de texto desde una óptica pedagógica y encontrar así su sentido educativo.

La novela, en este caso, se abre para comprender las miradas respecto a formas en las que los seres humanos, adultos, niños, jóvenes, se desarrollan frente a las infinitas posibilidades que proporciona la vida, entre ellas la educación constante de los personajes recreados por el autor.

La literatura está presente para indagar sobre la temática educativa, ya que le permite al lector salir de los efectos de la actual era tecnológica y da lugar a una reflexión en medio de este oasis imaginativo y/o emocional que el autor recrea en la obra.

La obra literaria no es un simple espejo de la vida, ni un informe sobre ella, mucho menos es un documento que expresa algunos preceptos morales, filosóficos, religiosos, etc. En cuanto obra de arte, ofrece una clase especial de experiencia, una forma de vida; todo lo que en ella se presenta son extensiones de la vida misma.

El autor se basa en emociones o situaciones generales o típicas para crear su obra; aunque se presenten en ella situaciones inusuales, se dan elementos comunes a muchos seres humanos; la educación, en este caso, es factor común a lo largo del desarrollo de la vida de todo individuo; por medio del ejercicio literario se realiza un reconocimiento de esas diversas situaciones peculiares creadas por el autor, que se revelan y encarnan mucho mejor de forma artística para pasar a referentes reales y prácticos.

Para ello, el autor utiliza fuentes, como la propia experiencia; es decir, toma del entorno sociocultural aquellas vivencias que si bien no le son propias sí corresponden a una comunidad en la que se incluye. En el caso de Ayala Poveda:

Gracias a su pasión por las carreteras sin fin, no sólo ha conocido los puertos más recónditos del mar y los misterios de la selva y los Andes, sino además la belleza y el valor de los hombres en su lucha por conquistar los frutos de la vida. En cada viaje suyo, vuelve a ser un argonauta y por eso comparte sus libros y sus talleres, de viva voz, con su nación innumerable, para que la lectura siga encendiendo una lámpara en todos los corazones⁵³.

No obstante, la subjetividad y la intencionalidad del escritor son indiscutibles; en palabras de Emilio Lledó, “todo creador literario reabsorbe en su subjetividad eso que,

⁵² GOMIS, Anamarí. *Cómo acercarse a la literatura*. México: Limusa, 2002, p. 17.

⁵³ Creadores Colombianos. www.creadorescolombianos.com/contenido.php

de una manera muy vaga, podría denominarse el espíritu del tiempo”⁵⁴. La literatura le posibilita al autor salir de esa estrechez de tiempo y espacio para crear la obra, ya sea en tiempo presente, pasado, futuro; así, la literatura no sólo hace posible obtener la experiencia de diversos patrones del pasado y del presente, sino que ofrece también la oportunidad de imaginar otros nuevos y más deseables.

Si se toma en cuenta la frase de Oscar Wilde: la naturaleza imita al arte, ésta no es más que una expresión paradójica en que se señala que el artista, en este caso el autor, suele hacer que las personas cobren conciencia de nuevos aspectos de la vida y de nuevas perspectivas para observarla; de igual manera, de diversidad de espacios que hacen parte de la compleja sociedad, que da lugar a este despliegue de actividad creadora.

En este estudio, se vive a través del texto, se reflexionan, sobre él, se apela conjuntamente al desarrollo de la imaginación, esa posibilidad de hacer parte de “otro” tiempo, otro espacio, otro ambiente, diferentes elecciones morales, sociales, pensamientos, sentimientos, diversas personalidades que cobran su estructura basados en la realidad, pero que, ante todo, no son una copia de ella; el afán del novelista ha de consistir en crear la realidad, no en copiarla, para lo que apela a la cualidad ficcional: “Lo más hondamente original, en el sentido unamuneco, es lo originario, lo común a todos, lo humano; el buen escritor no imita, trata de formar desde su fantasía creadora; la verdadera obra literaria no es una copia de la realidad; de hecho es una estructura nueva de la realidad”⁵⁵.

Las novelas *Mala Noche* y *El coraje de vivir* son ficciones narrativas que los diferentes autores crean, con la particularidad que a cada uno lo caracteriza y en ellas se encuentran realidades que las hacen verosímiles, pues lo importante no es lo que es realmente verdadero o falso sino que los ingredientes que en ellas se encuentren remitan directa o indirectamente a la realidad.

La literatura no solo cuenta ficciones sino que estas proyectan realidades y entre ellas están las realidades educativas; la educación literaria hace “que nuestra habla individual sea más rica de contenido, más precisa, más eficaz”; “es una vía de acceso a la realidad, enriquece la personalidad, multiplica las experiencias del lector, le informa sobre la realidad a la vez que abre los caminos a su fantasía”⁵⁶.

En las obras *Mala Noche* y *El Coraje de Vivir*, se tratan los tipos de educación formal, no formal, de manera graduada, en la representación narrativa y, en sí, “cualquier experiencia lectora discreta puede atestiguar que en la literatura podemos encontrar minuciosas descripciones de instituciones educativas, retratos de espacios escolares,

⁵⁴ LLEDÓ, Emilio. *El silencio de la escritura*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1992, p. 43.

⁵⁵ ALONSO, Martín. *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*. Madrid: Aguilar, 1955, p. 338.

⁵⁶ LARROSA, Jorge. *op. cit.*, p. 511.

caracterizaciones de educadores y educandos, representaciones de métodos e instrumentos pedagógicos, ejemplos de procedimientos disciplinarios”⁵⁷.

La educación informal también está presente en dichas obras, puesto que los personajes adquieren, reciben aprendizajes fuera del marco institucional, como en los diferentes contextos, ya sean cotidianos, personales, familiares o socioculturales.

⁵⁷ TRILLA BERNET, Jaume. *La aborrecida escuela*. Barcelona: Alertes, 2002, p.146.

2. EDUCACIÓN

“En la sociedad de la información, ya no se aprende para la vida, se aprende toda la vida”.

A. Cornella

El sentido más común de la palabra educación equivale a asistir a la escuela y trae a la mente toda una gama de actividades que se llevan a cabo en una variedad de instituciones básicas y superiores; en este sentido el significado es vago, al tomar en cuenta que no sólo de las actividades escolares se deriva aprendizaje; también existen otras actividades semejantes extra-escolares que, de un modo u otro, influyen en el ser humano: “la educación no solo se produce a través de la palabra, está presente en todas las acciones, sentimientos y actitudes”⁵⁸.

Si se toma el concepto de educación de Franco Frabboni:

Pensar en la palabra “educación” etimológicamente significa conducir fuera, sacar a la luz (autónomamente o con la ayuda de otros) “las potencialidades de la vida personal, las dimensiones de desarrollo (afectiva, ético-social, intelectual, estética, física) que acompañan cada etapa del desarrollo: la infancia, la adolescencia, la juventud, la edad adulta y la vejez”⁵⁹.

Si bien este concepto no encierra totalmente la magnitud del término educación, ya que hay diversas posibilidades de plantear y redefinir el concepto, permite aproximarse, da lugar a que germine y se cultiven en cada individuo dichas potencialidades a lo largo de las diferentes etapas del desarrollo humano y así permitir el desarrollo personal que se conquista día a día, precisamente porque tiene la educación como finalidad el desarrollo integral de la persona, incluido su desenvolvimiento como ser social y toda la pluralidad de situaciones multidimensionales que ello trae: “Desde este punto de vista, todo ser humano es un educador de sus semejantes tanto si lo conocen como si no, porque la influencia de cada uno, buena o mala, duradera o pasajera, operará sobre todo: lenguaje, conducta, comportamiento, forma de actuar y actividades”⁶⁰.

Los centros educativos no son las únicas instituciones que pueden brindar educación; la sociedad, en general, educa como un todo; desde esta perspectiva social, la educación

⁵⁸ Educación, en: Wikipedia, la enciclopedia libre, es.wikipedia.org/wiki/educación

⁵⁹ FRABONI, Franco. *El libro de la pedagogía y la didáctica*. Madrid: Popular, 2001, p. 29.

⁶⁰ Ibid., p. 40.

tiene dos funciones básicas: transmitir conocimientos y valores, que se hacen necesarios para la convivencia social, y la segunda función promueve la producción de conocimiento y el cambio social y para lograr una mejor calidad de vida:

Se ha vuelto una obligación buscar en los desarreglos infantiles, cada vez que un mal mayor ocasiona lesiones sociales lamentables y contables. Igualmente, se culpa a los responsables más directos del “proceso educativo” de falta de compromiso y preparación, entre otras incapacidades. Cada vez que las sociedades intentan una autoevaluación de su propia evolución, es decir, son los maestros, o parecen ser los responsables de los peores males que afligen a las sociedades, especialmente cuando éstas no entienden que ese proceso no es exclusivo de una sola institución⁶¹.

La vida enseña: si se tiene en cuenta que de las actividades escolares se deriva aprendizaje, también existen otras actividades semejantes extra-escolares que, de un modo u otro, influyen en las personas; se habla de una educación permanente, donde se aprenden conocimientos, actitudes y habilidades que se asumen y así se participa en la vida social; entonces, la educación es un proceso general, un proceso que dura toda la vida, en el que se aceptan los retos y valores de la sociedad.

La educación es un proceso exclusivamente humano que presupone capacidades como la inteligencia (con la cual se comprende), la libertad (la capacidad para auto-realizarse), la facultad de comunicación, por medio de la cual se crean vínculos de socialización. El proceso educativo hace referencia a la maduración y al aprendizaje, simultáneamente: “estos son dos aspectos básicos en el proceso de personalización que manifiesta la carga hereditaria – maduración y asimila el medio ambiente por medio del aprendizaje”⁶².

El proceso educativo busca lograr el crecimiento y maduración completa del ser humano; dicho proceso se lleva a cabo en lugares informales, casuales, que no son intencionalmente formativos; son espacios de la experiencia personal, indispensables para que el individuo se mantenga en contacto con la cotidianidad, fuente de educación directa.

Un sujeto debe ser considerado como un ser humano inconcluso, indeterminado y en constante proceso de construcción y re-construcción. La pedagogía no solo debe considerar la problemática de un sujeto individual, sino la problemática de la sociedad en donde se desarrolla este sujeto, ya que

⁶¹ Para una pedagogía de la imaginación. En: Revista Cultural Academia Libre. Bogotá. N° 1. (2001), p. 24.

⁶² FERMOSO, Paciano. *Teoría de la educación*. Barcelona: Ceac, 1982, p. 156.

ambos (sujeto y sociedad) se crean y re-crean en un constante proceso dialógico, dada su naturaleza interactiva⁶³.

De igual manera, el proceso educativo se puede llevar a cabo en lugares institucionales, formales, intencionalmente formativos, como la familia, la escuela, el trabajo, etc., lugares de proyección educativa que le permiten al ser humano apropiarse de las experiencias adquiridas: afectivas, sociales, cognitivas, en la vida cotidiana; estos lugares son fuente de educación directa, que le brindan al ser humano herramientas para construirse autónomamente, o con la ayuda de figuras formativas, como los padres y maestros.

La personalización es parte del proceso educativo; su concepto incluye un proceso dinámico en el que el ser humano crece plenamente y se encuentra a sí mismo y desarrolla sus potencialidades de manera adecuada; también es un proceso de individualización pero, a la vez, es interacción con los demás; estas dos características fomentan la autorrealización.

El proceso educativo es formación y perfeccionamiento; el perfeccionamiento se refiere a la transformación histórica heredada que impulsa al ser humano a modificar la adquisición de conocimientos, destrezas y habilidades para su mejoramiento, ya que se renuncia a considerar el proceso educativo como una concepción inmóvil o con un solo significado global. La formación es experiencia de vida, que ayuda al individuo a que actúe con sensatez y se desenvuelva en el medio y se sienta satisfecho por lo que es y por lo que hace.

La familia es la primera escuela del hombre y los padres son los primeros educadores de sus hijos; pese a lo anterior, en ella no existen los medios suficientes para enseñar las diferentes ciencias y por eso se hace necesaria la presencia de la escuela, donde el ser humano culmina la maduración social, al interrelacionarse con los otros.

La socialización, como parte del proceso educativo, es la interacción de la sociedad y el ser humano; éste acepta las normas y costumbres y aprende a conducirse por ellas. La sociedad está en continua evolución y con ella la educación, porque la transmisión y apropiación de conocimientos ejercen siempre una función formativa de la personalidad y determinan muchas de las posibilidades del ser humano como miembro activo de la sociedad.

⁶³ FERRER FRANCO, Antonio Milcko. Educación y nuevas tecnologías. En: Academia pensar la UCEVA. Cali. N° 13 (julio 2008), p. 61.

Con el transcurso del tiempo, la educación ha evolucionado mucho, los tiempos y las formas de pensar han cambiado y con ellas han surgido nuevas técnicas y nuevos métodos educativos; según la época, se reclaman nuevas reformas y estructuras. Sin educación no hay avance y se produce un estatismo que inhibe la creatividad y el cambio; si se promueve el desarrollo, los resultados van a incidir en la cultura, en la sociedad, en la familia y en cada individuo.

La educación cumple una función en la dinámica de las sociedades modernas: la formación primaria, secundaria y profesional quedarían obsoletas, en un mundo cambiante, de no exigir una actualización de conocimientos; esto no significa que bastan para toda la vida.

La misma educación se encarga de introducir conocimientos que cumplen con esta demanda; pese a esto, la misma sociedad ofrece múltiples posibilidades de aprendizaje, no precisamente escolares; la educación, a lo largo de la vida, abarca toda la existencia y no un periodo particular de ella.

2.1 EDUCACIÓN FORMAL

La educación es un fenómeno complejo y heterogéneo en el que se presentan diversos procesos, agentes, sucesos e instituciones en que se hace necesario establecer una taxonomía para segmentar el universo educativo; así surge una tripartición de la educación, que la clasifica en educación formal, educación no formal y en educación informal.

A continuación se desarrolla el concepto de cada una de ellas, para contextualizar procesos educativos de los personajes de *Mala Noche* y *El Coraje de Vivir*.

La educación escolarizada, en la mayoría de sociedades occidentales, se ha ido implementando cada día más; desde temprana edad al niño se lo inscribe en alguna escuela y se procura estimular su mente, se le enseña a leer, escribir y contar, se le realiza una introducción a la literatura y se imparten diferentes estudios.

El pedagogo Jaume Trilla define a la educación formal como una actividad educativa intencional que: “comprende las instituciones y modos de formación y enseñanza ubicados en la estructura educativa graduada, jerarquizada y oficializada. Son las instituciones que proveen títulos académicos y se hallan integrados en el organigrama educacional de un país determinado”⁶⁴. Estos títulos oficiales se los obtiene

⁶⁴ TRILLA BERNET, Jaume. *Otras educaciones: Animación sociocultural, formación de adultos y ciudad educativa*. Barcelona: Antropos, 1993, p. 14.

generalmente a largo plazo; esta educación supone una relación de reciprocidad del educando y el educador; es de contenido metodológico, consciente y premeditado.

La educación es un proceso intencional que exige una disposición ideada, ya sea por el educador o el educando, que centra la atención en una determinada dirección; la intencionalidad está implícita en la misma palabra educación; es el distintivo de la educación sistemática, en cuanto no la considera espontánea, sino se la considera una premeditación ideada por el educador o el educando, que facilita el desarrollo del hombre.

A la educación formal la constituyen los niveles de primaria, secundaria y educación superior y sus posibles profundizaciones ya que uno de los fines de la educación formal es suscitar el deseo de seguir formándose.

En ella intervienen el educador (profesor o docente) y el educando (estudiante o persona que, por el carácter de esta educación, adopta este papel); la persona que ejerza como docente debe ser titulada profesionalmente. En esta clase de educación, juega un papel muy importante la comunicación. Pertenecen a ella el emisor (educador), el receptor (educando), los que deben establecer una relación comunicativa bidireccional, en la que se enriquezcan mutuamente; el mensaje de la educación formal o constituyen los contenidos curriculares, y el canal se entiende como el soporte del que se vale el mensaje, ya sea oral, escrito, informático, etc.

Por pertenecer a un sistema educativo, esta educación se fundamenta en una legal normatividad: “Que lo enmarca y define en sus metas y funcionamiento básico, en el contexto de los restantes sistemas sociales con los cuales mantiene estrechas relaciones. Estas leyes son en primer lugar la constitución y luego las específicas referidas al sistema educativo”⁶⁵.

En el caso colombiano, se promulga mediante la Ley general de educación 115, de febrero de 1994; su función es vigilar y regular el buen funcionamiento del sistema educativo, bajo el principio de “que la educación no puede dejarse al simple funcionamiento del mercado”⁶⁶.

La escuela cumple un papel fundamental en la educación formal, al ser la institución creada específicamente para este fin educativo; en ella se da lugar no solo al saber sino también a la socialización, la convivencia; es una institución social que prepara al individuo para incorporarlo a la vida colectiva, de acuerdo a las normas y conocimiento de cada época.

⁶⁵ SARRAMONA, Jaime. *Teoría de la Educación: reflexión y normativa pedagógica*. Barcelona: Ariel, 2000, p. 32.

⁶⁶ DELORS, Jacques y otros. *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana - Unesco, 1996, p. 206.

Se hace evidente, en el ser humano, la voluntad de investigar, de descubrir, de aprender y legar a la posteridad sus enseñanzas; una determinada cultura aprenderá los conocimientos de las generaciones anteriores, que le han dejado como adquisiciones, y descubrirá cosas nuevas para el avance de la civilización.

El Profesor, en sus diversas funciones, no solo se limita a enseñar; ha de actuar en el educando y procurar la formación en todas las dimensiones, aportar al proceso educativo con actividades de orientación, socialización, planificación, dinamización, evaluación, selección de actividades y recursos, etc.

En la educación formal existen diferentes profesionales, además de profesores; laboran en ella, como inspectores, orientadores escolares, administrativos, directivos, especialistas en recursos didácticos, que contribuyen a la organización y óptima función del sistema educativo.

Con respecto a la delimitación de la actuación del educador, se torna algo compleja debido a que, en el ámbito educativo, confluyen otras instancias y personas; en el marco educativo, la familia y el contexto social son indispensables; se habla en términos de una responsabilidad que comparten tanto estas instancias como el educador, en pro del educando; pero existen otras actuaciones del educador donde su responsabilidad es complementaria, ya que la intervención de la escuela es menor; se trata del terreno en el que el educador tiene más opciones personales, como el manejo del tiempo libre, las preferencias deportivas, artísticas, religiosas, sexuales, etc.

Ante todo, el educador debe mantener el compromiso social con el educando, la escuela y él mismo, como parte de una comunidad: “los profesionales de la educación resuelven problemas que les son propios mediante sus conocimientos y habilidades técnicas, pero también han de enfrentarse a dilemas, ante los cuales han de hacer uso de sus criterios ideológicos y de compromiso social”⁶⁷.

Es necesaria una preparación específica para los profesionales de la educación que supere la común consideración de que la experiencia cotidiana y el sentido común son suficientes para ejercer la docencia; igualmente, se hace necesaria una profundización y actualización permanente, ya que no solo basta con la formación inicial, que tiende a hacerse obsoleta; si bien es cierto que la experiencia cumple un papel importante en la buena labor docente, ella no suple la necesidad de una capacitación permanente, que generalmente corre por cuenta propia.

En este punto, se debe registrar la actitud innovadora e indagadora del docente que considera los posibles problemas y busca soluciones adecuadas, respecto al conocimiento y la metodología actual.

Se precisa la autonomía de acción en la profesión de educador ya que, en la cotidianidad de la práctica educativa, el conocimiento no es la única herramienta del profesor y en

⁶⁷ SARRAMONA, *op. cit.*, p. 86.

cada caso se debe optar por la mejor estrategia de acción que depende de las circunstancias: “cualquier estrategia metodológica está condicionada por la personalidad de quien la aplica, de modo que su efectividad dependerá de las actitudes y habilidades del educador”⁶⁸.

Así mismo, la autonomía en la acción del profesor debe ir de la mano de la parte legal educativa: el currículo, que es así el límite de la actividad docente, dentro del marco educativo formal, al tomar en cuenta el conocimiento científico y técnico que requiere la profesión, además de la experiencia y reflexión personal del docente.

Con respecto a las funciones docentes, se insiste en que la tarea de enseñar es solo una función, necesaria para lograr la educación integral de los educandos; entre otras funciones está la planeación curricular, que se realiza anticipadamente y en ella se prevén las actividades que llevarán a cabo los alumnos, en razón del currículo; en esta actividad se tendrán en cuenta los recursos disponibles y en general se adelanta en equipos de docentes; posteriormente de la planificación curricular, se lleva a cabo su aplicación; en esta, se efectuará una cantidad de actividades que hacen parte del proceso enseñanza – aprendizaje: recursos, estrategias, motivaciones, dinamizaciones, organizaciones de grupo; la práctica educativa se desarrollará por lo general en el marco del aula y se hace lo posible para conseguir los objetivos educativos que pretende el currículo.

Una atención especial, en las actividades de planeación y actuación, merece la evaluación, mediante la cual se identifican dificultades, se les presta mayor atención y se conseguirá, a través de ella, si es necesario, reorientar el proceso.

Una actividad constante en la labor del profesor es la función de tutoría, que brinda al educando un espacio personalizado, en el que el profesor orienta sus labores escolares, incluso hasta personales; esto incluye el contacto con la familia, para mantenerla al tanto del desempeño del educando y para que coopere en la formación.

La escuela, como los profesores, debe mantener relaciones con el entorno social próximo, para lograr una educación contextualizada y realista, que toma las diversas posibilidades formativas que ofrece el medio.

La concepción de currículo surge en 1896 y tiene su apogeo en los años 30 y 40: “Se basa en las experiencias que vive el alumno, en su mayor énfasis en éste que en el contenido. De acuerdo a esta concepción, el currículo da importancia a lo que el niño debe hacer y experimentar para desarrollar habilidades que lo capaciten para su vida futura: de esta manera el currículo es dinámico, pues se enfatiza en las vivencias del alumno en su contexto, dentro y fuera de la escuela”⁶⁹.

⁶⁸ Ibid., p. 91.

⁶⁹ CARUSO, María. Estructuras de conceptos y concepciones asociadas al currículo, en: www.foroswebgratis.com/tema,estructuras_de_conceptos_y_concepciones_asociadas.

Los fundamentos que tiene en cuenta la definición de currículo son de carácter histórico, pues, a través de la educación y su evolución, se han tenido diversas modificaciones que hacen patente su implementación.

Este recorrido histórico se inicia con Platón: la educación, a finales del siglo V a. de C. El más famoso discípulo de Sócrates sostiene que hay tres clases de hombres: los filósofos, los soldados y los trabajadores. La educación que recibían dependía de esta determinación. Los estudios se dividían en físicos, que tenían por objeto el desarrollo de la buena salud y la preparación militar; los estudios literarios que contribuían a la identidad del griego, basados en las obras clásicas de Homero y Hesiodo y el arte de hablar, llamado *rhetorice*, hoy en la forma latina retórica, y cada cual la podía ejercitar apropiadamente.

Platón fundó la escuela dedicada a la investigación de la naturaleza de las cosas, llamada Academia, en honor al antiguo héroe Academo; allí enseñó sus doctrinas y escribió los diálogos y la *Apología de Sócrates*. Luego de ocurrir su muerte, la Academia siguió funcionando como el centro intelectual más importante del mundo antiguo por 900 años.

El arte de hablar facilita el desarrollo de las ideas y aumenta la conciencia, pero Platón fue más allá de la retórica, esencialmente persuasiva, y creó un método llamado dialéctica, que consiste en el debate. En los diálogos platónicos se ve que el hombre está siempre en busca del conocimiento: esto es la educación, como medio de trascendencia. A Platón poco le interesaba la socialización en la educación y en etapas anteriores a la escolaridad; su interés principal era una educación trascendente y sobre cómo habría de procurarse un programa de educación formal.

Platón fue la primera persona, en la historia de la civilización occidental, que desarrolló una teoría sistemática de la educación; estableció las reglas fundamentales, de donde se ha desarrollado el pensamiento educativo y filosófico; él pensaba que el conocimiento es algo que preexiste en el ser humano, algo que tiene implantado y, entonces, conocer es, en realidad, recordar lo que se tiene latente dentro de sí.

Para explicar cómo opera la dialéctica, Platón emplea la analogía del nacimiento, aunque dicha analogía la utiliza primero Sócrates, quien señala que la mente tiene semillas de conocimiento y que, al igual que la mujer encinta, se debe hacer concebir el conocimiento; se conoce ese método dialéctico con la palabra griega maíeutike (mayéutica), y se lo llevaba a cabo cuando el maestro, en este caso Sócrates, pregunta y estimula al alumno para que ordene las ideas y produzca conocimiento.

Aristóteles, discípulo de Platón, influido por muchos de sus planteamientos, pero también al rechazar algunos, fundó, en el Liceo, su propia escuela, llamada peripatética. Aristóteles enseñó física, biología, ética, política y retórica. Para él, el conocimiento, a diferencia de Platón, trata sobre el mundo real, o sea el que se percibe a través de los sentidos; usó el método inductivo, que empieza con hechos particulares y pasa a

generalizaciones; logró así una razón intuitiva con el objeto de definir las ideas y los conceptos de manera concreta.

Este esquema ha influido en los sistemas de enseñanza; en él se funda el concepto tradicional de que el maestro proporciona los conocimientos necesarios a la mente del alumno; resulta importante destacar que Aristóteles tuvo en cuenta las ciencias empíricas, entre las que enseñaba. De manera general, él se destacó por su filosofía práctica, en la perspectiva que lo llevó a examinar la experiencia con minucioso detalle y encontrar así respuestas.

La meta educativa de Aristóteles, semejante a la de Platón, era producir filósofos o, al menos, hombres que tuvieran tiempo, inclinación y capacidad de entrega a la vida de la razón y la contemplación.

Aristóteles fue maestro de Alejandro Magno que, a finales del siglo IV a. de C., unificó el mundo griego; a ese periodo se lo conoce como la era helenística. Los griegos desarrollan el concepto y práctica de lo que se llama *Enkyklius Paideia*, que significa, educación en general; se basaba en el *Quadrivium*, que comprendía: Aritmética, Geometría, Astronomía y Música y el *Trivium*, que incluía: Gramática, Retórica y Lógica, que conformaban las siete artes liberales.

Por otro lado, el cristianismo se extendió para el siglo X y el currículo de esta educación revela la cultura de los ideales griegos, hebreos y romanos; al *Trivium* y al *Quadrivium* se le agregaron la Filosofía y la Teología; era requisito leer la Biblia, aunque la escuela decayó y se la llamó la edad oscura, que dirigieron monjes y sacerdotes.

Continuaba la educación clásica, pero con modalidad cristiana; entre el siglo X y XII se incrementó la familiarización con la educación clásica; la educación se centró cada vez más en escuelas catedralicias (que en término latino es *universitates*) y en los monasterios su principal actividad fue recuperar el corpus clásico y enseñarlo a los eruditos; surgen largos debates, controvertidos desde el punto de vista cristiano: así se crea, en el siglo XIII, la universidad, que se convirtió en el centro intelectual de Europa.

Para el siglo XVI, la ciencia entró en el currículo y, por ende, la educación era totalmente innovadora ante lo tradicional: “Lo educativamente tradicional en una época es diferente a lo tradicional en otra, y una parte de lo que en su momento fue innovador, si la experiencia va mostrando su funcionalidad, con el tiempo pasa ya a formar parte de las tradiciones establecidas”⁷⁰; estos cambios revelan que debe haber reestructuraciones dedicadas a satisfacer las necesidades sociales.

Sin embargo, la educación se brindó de manera particular a los aristócratas, impartida por el tutor; posteriormente la educación se expandió hasta el desarrollo de la escuela en la magnitud actual, pero cabe decir que en ese tiempo dicha escuela se convierte en un

⁷⁰ TRILLA BERNET, *op. cit.*, p. 65.

caos, puesto que el tutor no posee el método para manejar grupos numerosos de estudiantes y no existía una mínima organización en el espacio del aula.

El problema de la educación aquí era técnico y se centraba en cómo enseñar a muchos a la vez; el sistema de disciplina que funciona es la palmeta, que llevaba en la mano el maestro (algo disfuncional). Juan Amós Comenio se propuso transformar el desorden: “de cómo un solo preceptor puede ser suficiente para cualquier número de discípulos”⁷¹.

En los fundamentos filosóficos de currículo, esto “se refiere a la determinación de los fines últimos que persigue el currículo, aquello que se pretende como bueno para el ser humano que por una parte aprehende, conoce y comprende el mundo, y de otra dispone su actuar sobre ese conocimiento y sobre él mismo, finalmente, lo enriquece con sus aportes”⁷²; tiene en cuenta al ser humano y sus necesidades

La escuela se encarga de cernir lo que se debe conservar y transmitir como elementos válidos de la cultura; por cultura se entiende toda una gama de valores, costumbres, tradiciones e instituciones sociales que caracterizan la forma de vida de una sociedad determinada, que ejerce, en el ser humano, influencias a través de las que quedan inscritas la experiencia social y cultural.

Específicamente, es labor del currículo que esta herencia cultural se transmita a las nuevas generaciones y es labor de la educación prever que esta herencia cultural se preserve y se transforme, puesto que se valoran los conocimientos que los ancestros han dejado como adquisiciones pero que, además, por medio de ese currículo se descubrirán cosas nuevas para aportar el avance de la civilización; es decir, se convertirá en el punto de partida para su transformación y por medio de la educación la sociedad no estará siempre inventando pues, de ser así, los esfuerzos anteriores y los vigentes serían inútiles; la educación es un estímulo de perfeccionamiento colectivo y lo que se transmite de forma espontánea se sistematiza por medio de la escuela, razón por la cual la institución escolar se encarga de hacer imperecedera la cultura a través de la historia.

El currículo incluye la evaluación de contenidos, que determina los avances y logros obtenidos mediante el proceso de enseñanza y aprendizaje; se evalúa como garantía de calidad: “Esta evaluación ha de proporcionarles retroalimentación tanto al profesor como al alumno, de modo que ambos pueden reconducir el proceso si le es necesario”⁷³.

2.2 EDUCACIÓN NO FORMAL

A finales de los años 60, se da a nivel mundial una reestructuración de la educación ya que, de manera paulatina, el déficit se enfrenta en la escuela formal, al no contar con la

⁷¹ COMENIO, Juan Amós. *Didáctica Magna*. Madrid: Reus, 1971, p. 176.

⁷² *Ibid.*, p. 133

⁷³ *Ibid.*, p. 148.

suficiente capacidad para atender a cabalidad las diversas expectativas educativas y sociales, que van en aumento. La educación escolarizada queda, en muchas ocasiones, limitada para incorporar de lleno los nuevos modelos pedagógicos y, por el contrario, la critican muchos estudiosos.

Ya el humor gráfico, representado por Quino, con el personaje Mafalda, critica a la educación formal:



Figura 3. TRILLA BERNET, Jaume. *La aborrecida escuela*. Barcelona: Laertes, 2002. Quino, *Mafalda 2*, Barcelona, Ed. Lumen, p. 42.

La institución educativa empieza a percibir la necesidad del sector no formal, que aún no se clasificaba; en este marco irrumpe el concepto de planificación, que pretende ordenar dicho sistema mediante actividades y recursos en la búsqueda de algunos objetivos que, en el caso de la educación no formal, se centran en atender necesidades reales, que la educación formal deja de lado debido a la inercia de su funcionamiento o por la falta de sensibilidad para captar las nuevas necesidades sociales, económicas, tecnológicas, culturales, del nuevo individuo.

Una característica de la educación no formal es que suele ser más versátil, flexible; permanece en continuo movimiento y abre la posibilidad de que no se perpetúe, lo que quiere decir que no siempre ha existido y que igualmente puede dejar de existir; lo que nunca ha dejado de existir es la función educativa, presente en toda sociedad. La escuela no se constituye, en esta educación, como el único canal que da lugar a esta función, pues en esta educación no formal el sector es heterogéneo, motivo que da lugar a su potencialidad futura. En ella coexisten otros mecanismos que contribuyen al aprendizaje.

La panorámica donde se da la educación no formal atiende a intereses de formación ambiental, social, ecológica, etc., y los métodos institucionales y procedimientos son amplios y diversos, se relacionan con la satisfacción de necesidades inmediatas y a corto plazo. La educación no formal utiliza modelos similares a los empleados en la educación formal pero, además, utiliza modelos convencionales, con el fin de facilitar

algunas clases de aprendizaje y brindarlo: “son programas y procesos sistemáticos de enseñanza no tradicional”⁷⁴.

La educación no formal también da una respuesta a la formación intelectual mediante cursos de lectura rápida, escuelas de idiomas, actividades culturales organizadas por museos, bibliotecas; así mismo, responde a la formación religiosa, con formación litúrgica, catequesis, cursos de lectura de la Biblia, dirigidos a diferentes sectores de la población.

La educación no formal tiene en su bagaje unos espacios para la formación personal, que hace caso a la psicología o la parte espiritual, como los centros de yoga, meditación, centros bioenergéticos; igualmente, a necesidades personales, como cursos de reciclaje, formación del consumidor, cursos de economía doméstica.

El sector de la educación especial, dirigido a personas con minusvalías físicas o síquicas, se encuentra dentro de la educación no formal; se trata de una pedagogía terapéutica.

La educación no formal está constituida por un conjunto de instituciones y medios educativos con determinados fines; posee diversos objetivos, que no hacen parte de la educación formal pero que la complementan, como la educación de adultos, educación para el tiempo libre (ocio) y la animación sociocultural. Se dirige hacia áreas relacionadas con el trabajo, la vida familiar, la cotidianidad, etc.

En la educación de adultos se incluye la educación de la tercera edad; factores sanitarios y demográficos posibilitan el aumento de la esperanza de vida, igualmente factores socioeconómicos; la avanzada edad de jubilación conduce a que el sector de la tercera edad crezca y, junto a sus necesidades, como las carencias existenciales, debido a la mentalidad de que estas personas no se sienten útiles, se configura una pedagogía para la tercera edad de carácter educativo y cultural, en el sector educativo no formal; se trazan diferentes objetivos de comunicación, se generan ambientes agradables, se promueve en esta población una mentalidad de autoestima y utilidad, y otros, a través de instituciones diseñadas para esta edad.

El trabajo y ocio son dos fenómenos en antítesis y esto se remonta a una coyuntura histórica llamada revolución industrial; estos fenómenos se diferencian y clasifican en el tiempo más difícil de dicha época, pues el hombre que trabaja solo tiene momentos de descanso de las intensas jornadas de trabajo: “El hombre oprimido se distiende por la noche -escribe E. Bloch-, convirtiéndose en algo así como un ser libre. Le es permitido recuperarse, y le es permitido porque también el obrero se cansa. Tras la carga y el esfuerzo del día recibe su tiempo libre, a fin de alimentarse y lubricarse como una máquina. Término de la jornada, domingo significa recuperación de la fuerza del

⁷⁴ TRILLA, Jaume. *La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social*. Barcelona: Ariel Educación, 2003, p. 17.

trabajo”⁷⁵, y a esta recuperación se le agregan otros tiempos, como la sustitución de la mano de obra por la máquina, que hacen que el tiempo libre se haga superior y se convierta en el equilibrador de la vida humana.

Por último, la educación no formal integra un grupo disperso de actividades que, para los años 60, se denomina animación socio-cultural; es un grupo de actividades culturales; el concepto que se le puede dar a esta educación, según Jaume Trilla, es que: “alcanza desde la organización de fiestas culturales, *happenings* y espectáculos callejeros, a la creación de centros comunitarios o casas de cultura, incluso acciones de tipo social reivindicativo. En cierto modo, la animación sociocultural vino a representar un reactualización de los movimientos de la cultura popular”⁷⁶. Surge de la necesidad de llevar a cabo actividades heterogéneas, que están en la cultura popular y que se efectúan gracias al voluntarismo de los individuos.

Los medios de comunicación cumplen con diferentes funciones, con tareas de animación sociocultural y pedagógica del ocio; igualmente, emisiones de radio, televisión o cine, con ciertos contenidos, pueden tener efectos educativos, por ejemplo, el cine infantil o juvenil, dirigidos con una intencionalidad formativa e incluso instructiva.

Al generar cantidad de posibilidades, gracias a estos sistemas de telecomunicación, que incursionan en el ámbito educativo en los años ochenta especialmente en el sector no formal, estas modalidades comunicativas apoyan a las diferentes prácticas educativas que confirman, una vez más, que el individuo vivencia una era tecnológica a la que le debe sacar mayor provecho y que la mejor manera de hacerlo es en el ámbito educativo.

En la educación no formal están presentes los recursos autoinstructivos tecnológicos, como la Internet, en la enseñanza no presencial y a distancia; por ello se cree que la tecnología actual, y con ella los innovadores medios de comunicación, potencia el interés por este sector educativo, deja ver los límites del sistema formal y genera un impulso por la educación extraescolarizada.

Las nuevas tecnologías de la información tienen un gran impacto en todos los sectores educativos, ya que facilitan el acceso y la recuperación de información de manera rápida; actualmente, con los sistemas multimedia, sistemas que con el ordenador combinan más de un medio, se permite acceder a la información de diversas maneras, imágenes, texto, música, animación, etc.

⁷⁵ BLOCH, Ernst. *El principio esperanza*. Madrid: Aguilar, 1979, p. 491.

⁷⁶ TRILLA, *op. cit.*, p. 88.

2.3 EDUCACIÓN INFORMAL

La expresión educación informal aparece en 1968, al igual que la de la educación no formal, por Philip H. Coombs, en el libro *La crisis mundial de la educación*, y redefinida posteriormente en el mismo libro en 1985. Según este autor, “la educación es para toda persona un proceso de por vida, abarca todos los años desde que nace hasta que muere”⁷⁷.

El sistema educativo reconoce a la educación informal debido a cantidad de innovaciones pedagógicas como respuesta a los problemas educativos percibidos en la educación formal, pero constituye, junto a esta educación, un conjunto, ya que convergen en el complejo tiempo histórico y social: “se trata de reconocer y valorizar la originalidad de las características de la acción de cada una de ellas, para que la creatividad pueda manifestarse y enriquecer el patrimonio de conceptos, de enfoques y de métodos”⁷⁸.

En palabras de Dewey: “Exageramos el valor de la instrucción escolar, comparada con la que se gana en el curso ordinario de la vida. Debemos, sin embargo, rectificar esta exageración, no despreciando la instrucción escolar, examinando aquella extensa y más eficiente educación provista por el curso ordinario de los sucesos”⁷⁹.

Sociólogos dedicados a la educación plantean que la educación estrechamente se liga a la sociedad; lo contrario a lo que se creía, que estaba totalmente separada de la vida cotidiana; esto es una transformación de los sistemas escolares y la escuela, ya que:

Al conjunto de procedimientos puestos en obra en una sociedad dada, que tienen por efecto producir sus miembros como seres sociales: esto pretendería tanto las formas institucionales como no institucionales de esos procedimientos, los contenidos técnicos, científicos, didácticos, míticos, costumbristas, normativos, los comportamientos educativos conscientes como las situaciones con efectos socializantes no intencionales⁸⁰.

La educación se orienta socialmente y tiene por objetivo la difusión de la herencia social, cultural y la preparación para los diferentes acontecimientos económicos, políticos y sociales, no como algo momentáneo sino como algo permanente: “se trata del desarrollo de la capacidad de percibir los cambios y de elaborar repuestas individual y colectivamente”⁸¹, tanto para el presente como para el futuro.

El producto de la educación es inacabado; aun cuando se culmine con los estudios de la educación formal y no formal, el individuo debe continuar con aprendizajes, vistos los

⁷⁷ COOMBS, Philip. *La crisis mundial de la educación*. Madrid: Santillana, 1986, p. 24.

⁷⁸ PAIN, Abraham. *Educación Informal: El potencial educativo de las situaciones cotidianas*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1992, p. 189.

⁷⁹ DEWEY, John. *Las escuelas del mañana*. Madrid: Librería Suc. de Hernando, 1918, p.10.

⁸⁰ PAIN, *op. cit.*, p. 172.

⁸¹ *Ibid.*, p. 176.

avances de la ciencia, la tecnología y las diversas circunstancias que se le presentan y a esto se lo considera como producto de la interacción con la sociedad.

La educación informal rompe con la relación que existe entre el sistema escolar y la acción; empieza a ser reconocido el aprendizaje del individuo por el sistema escolar gracias a la denominada Formación Continua, realizada primeramente en Francia, que tiene como origen la evolución de la sociedad francesa, acelerada desde 1945, que hace necesaria la capacitación de los adultos para desempeñarse en las empresas que requieren nuevos conocimientos tecnológicos, para responder a las demandas económicas, sociales e individuales.

La Formación continua se institucionaliza en 1971: “fue reconocido todo su valor al establecer la voluntariedad del adulto, como criterio mayor de participación”⁸². Este nuevo enfoque tiene más autonomía en que el propio individuo toma la decisión de lograr los objetivos deseados; es decir, se sale del sistema escolar y del currículo para analizar las actividades de la sociedad.

El destino de una sociedad se juega a partir de las decisiones tomadas frente a los problemas percibidos: los miembros adultos de ella comprometidos en la vida activa con la carga de la responsabilidad de reaccionar frente a los desafíos. De su competencia y de su voluntad depende el futuro por el hecho de que ellos son los actores principales de todo cambio, sea voluntario o impuesto⁸³.

El aprendizaje informal se adquiere en la acción, cuyo efecto satisface necesidades inmediatas; este tipo de educación no considera que, para que ocurra el aprendizaje, debe existir un camino previsto o alguna clase de guía.

Existen aprendizajes logrados en contextos, que no se obtienen de un objetivo educativo primordial, conseguidos en la vida cotidiana, que posee un gran potencial educativo; a través de múltiples acontecimientos, se le permite al ser humano en todas sus dimensiones enfrentarse a situaciones y tomar decisiones, desarrollar capacidades cognitivas, al tener como elemento clave la experiencia.

A la educación informal se la reconoce en los aprendizajes determinados por educaciones cotidianas, del contexto personal, familiar y cultural, que se dan en ambientes más espontáneos y relajados que los escolarizados: “La experiencia de nuestra vida cotidiana (...) contribuye para la elaboración de nuevos modos de comportamiento y desempeña en consecuencia la función de situación de aprendizaje. El aprendizaje se presenta como un efecto adicional de las situaciones que propone la vida. Toda información recibida contribuye a moldear nuestra manera de ser”⁸⁴.

⁸² Ibid., p. 182.

⁸³ Ibid., p. 62.

⁸⁴ BERBAUM, Jean. *Aprendizaje y formación, una pedagogía por objetivos*. México: Fondo de cultura económica, 1988, p. 13.

Se considera la educación informal a partir de cantidad de mensajes educativos contenidos en el entorno, mensajes aprehendidos, incorporados y asimilados por el ser humano a su comportamiento y conocimiento.

Con respecto a la educación formal y no formal, en la educación informal no existe control de contenido, ni definición de roles; en cuanto a los objetivos, son personales, igualmente el poder de decisión; existe una fuerte relación con el entorno, que hace caso a una acción educativa abierta.

Dado el concepto de acontecimiento (lo que ocurre es de importancia para el ser humano), hechos no previstos pasan a ser acontecimientos y, de esta manera, se convierten en fuente de aprendizaje, acontecimientos positivos o negativos que en su defecto, generen incidentes o errores son también parte del aprendizaje, dadas las vicisitudes de la vida; en palabras de A. Toynbee, al referirse a la vida de las civilizaciones, considera que ellas se constituyen en cuanto desafíos: una civilización “vive y crece en tanto inventa nuevas respuestas a nuevos desafíos, periclita y muere en cuanto no encuentra respuestas”⁸⁵.

Una característica fundamental del acontecimiento es su carácter imprevisible; desde una óptica educativa, el acontecimiento en el diario vivir puede considerarse como elemento de autocreación; así, el ser humano, a partir de situaciones específicas, adquiere independientemente conocimiento.

Al hacer referencia al acontecimiento, se habla de experiencia, palabra que viene del latín *experire*, que significa probar: “De todo lo que probamos, recordamos, (...) lo que deja huella, lo que nos impacta y admite una recordación sin que nos lo propongamos deliberadamente”⁸⁶.

Platón, en la Grecia clásica, habla de inteligencia práctica; es una manera de asociar la inteligencia a la acción cotidiana, caracterizada por acontecimientos inéditos e imprevisibles; desde ese entonces se reconoce a la vida cotidiana como el centro de la praxis, pero no sólo en el plano individual, sino social.

La educación informal se encuentra estrechamente ligada a la vida social, cuyo contenido es abierto, constituye un proceso continuo en el que este contenido está en permanente renovación y hace de la educación informal un proceso permanente.

En cuanto al mensaje, se considera educativo si tiene coherencia y es compatible con el marco de la acción, en el que se inscribe; dentro de este concepto de mensaje, se tiene en cuenta al receptor como un ser activo en el proceso de aprendizaje.

Es una acción intelectual de autoinstrucción, aprendizaje ocasional y aprendizaje de la vida y social: “Los aprendizajes originados en las relaciones del individuo con su

⁸⁵ PAIN, *op. cit.*, p. 124.

⁸⁶ REYES APARICIO, Patricia. Experiencia e Institución: ¿Significantes conjugables? *En*: Nodos y Nudos. Bogotá. (2007), p. 105.

entorno, sin programa previo y sin docente, resultado de las circunstancias, y sin certificación, que no se pueden situar ni en la educación formal, ni en la no formal”⁸⁷. En este caso, toda la acción educativa recae en el receptor y disminuye las funciones del emisor y el mensaje.

A diferencia de la educación formal, ya no se trata del alumno, sino, en la educación informal, se trata de un nuevo perfil de quien aprende, maneja un rol activo, en tanto toma en cuenta la experiencia, reflexiona y conoce a partir de ella: “el conocimiento no es un objeto terminado, sino el producto de un accionar que los hombres pueden realizar, según sus necesidades, y de los recursos disponibles”⁸⁸.

Al tomar en cuenta que uno de los tantos conceptos de aprendizaje hace referencia a “un cambio relativamente de la conducta”⁸⁹, tras un determinado mensaje educativo, en este caso informal, habrá que pensar en su valor educativo y en la influencia que genera sobre la cotidianidad del individuo.

Un contenido es susceptible de ser integrado voluntariamente en el comportamiento de un individuo si corresponde a sus preocupaciones y a sus intereses: “El contacto se produce en una situación cotidiana en la que un hecho se convierte en “acontecimiento”, porque se destaca de la uniformidad y de la rutina y contiene elementos de crítica que son un desafío al comportamiento habitual del individuo”⁹⁰.

Abraham Moles menciona, en 1966, que existe otra forma de aprendizaje, a diferencia de la forma sistemática tradicional de adquirir conocimiento; la denomina cultura mosaico ya que, según él, se compone de diversos materiales, ofrece un flujo de contenidos permanentes, con relación al presente y a la cotidianidad.

Moles considera que el ser humano aprende por impregnación ya que se sumerge en una esfera de mensajes que se justifican porque cumplen una primera función, no educativa, y él los incorpora de manera no consciente a su comportamiento.

La educación informal reconoce los múltiples aportes educativos que generan los aspectos de la vida profesional, del tiempo libre y de la vida social, que suscitan cantidad de situaciones cargadas de potencial educativo, que no cesan, situaciones permanentes, una educación permanente.

Ya la educación permanente reconoce otros vectores educativos, que existen desde la infancia hasta la vejez, y no debe contemplarse la posibilidad de que se separen sino, por

⁸⁷ PAIN, *op. cit.*, p. 104.

⁸⁸ *Ibid.*, p. 145.

⁸⁹ KLEIN, Stephen B. *Aprendizaje, principios y aplicaciones*. Madrid: McGraw – Hill, 1994, p. 2.

⁹⁰ PAIN, *op. cit.*, p. 133.

el contrario, son complementarias la una de la otra ya que todo aquello que contribuya a que una persona adquiera un conocimiento propio y dinámico favorece al mismo ser.

Por otro lado, educación permanente va más lejos, debe proporcionar al individuo la capacidad de dirigir su propia vida al compás del fenómeno de la aceleración y modificación del mundo y si, por alguna razón, alguien abandonó la educación escolar y tiene bases, puede seguir estudiando posteriormente, pues los estudios guardan relación acumulativa: en cuanto más formación se recibe, más deseos hay de seguir la capacitación. Esta problemática se vincula con la igualdad de oportunidades.

La educación permanente también contempla una educación pluridimensional que, para el ser humano, significa la construcción continua de conocimientos y actitudes, pues debe permitirle tomar conciencia de sí mismo y del entorno para así desempeñar una función social. Los avances tecnológicos y científicos tienden a hacer mundial el tipo del comportamiento de los seres humanos.

El ser humano, en la educación informal, es un aprendiz de la vida cotidiana, en el sentido amplio del término; se puede dar como autoformación o formación, la primera de manera individual y la formación cuando se da a nivel de grupo, es decir es un proceso compartido, pero dinámico.

Actualmente, en pleno siglo XXI, cuando el cambio y el desarrollo arrollan al ser humano, se hace necesario un bagaje escolar cada vez más amplio, donde ya no basta con que este ser humano acumule conocimiento para que con posterioridad recurra a él, sino que se debe estar en condiciones de aprovechar, a lo largo de la vida, diferentes oportunidades para ampliar y/o enriquecer el saber con el que se cuenta, lo que permite, a la vez, adaptarse permanentemente al mundo en desarrollo.

La educación cumplirá con una función satisfactoria si tiene en cuenta cuatro aprendizajes, en los que cada uno debe recibir una atención por igual: “La educación para el ser humano en la calidad de persona y de miembro de la sociedad, una experiencia global y que dure toda la vida en los planos cognitivo y práctico”⁹¹.

El hombre, dentro de una cultura, debe aprender a conocer y descubrir el mundo que lo rodea, dar lugar a un incremento del saber que desarrolla un pensamiento más autónomo y crítico, que no solo debe responder a los niveles básicos de enseñanza, sino que debe responder a esa evolución cultural que trae consigo una evolución cognitiva, ya que el conocimiento es variado e infinito; es utópico llegar a ello, pero se habla de que el ser humano posea una cultura general, un acceso a una pluralidad de conocimiento.

⁹¹ DELORS, *op. cit.*, p. 96.

Entonces, el ser humano debe recurrir a tres ejercicios básicos para que la adquisición de conocimiento sea ilimitada y se nutra de todo tipo de experiencias a lo largo de la vida: se recurre al ejercicio de la atención, cuando a lo largo de la vida se presentan permanentes ofertas de conocimiento, no solo brindadas por una educación sistemática, sino que están presentes en la cotidianidad, como el juego, el trabajo, una actividad determinada, etc. Igualmente se recurre a la memoria, pero se ejercita esta capacidad teniendo en cuenta la calidad de información, sin caer en un automatismo. Por último, se recurre al ejercicio del pensamiento, que se inicia con los padres y luego continúa en la escuela, fomentado por el maestro.

Dentro del aprendizaje se contempla el aprender a hacer; en la actual era, con los diversos avances científicos, tecnológicos y socio-económicos que requieren personas capacitadas en áreas específicas, para desempeñar algunos cargos de operarios, que no deben ser rutinarios en su labor por encontrarse de la mano con la evolución; de igual manera, el aprendizaje adquirido por las personas que realizan los trabajos debe considerar la parte humana; se destaca en ella el trabajo en equipo y una buena calidad en las relaciones interpersonales.

Otro factor del aprendizaje contempla el aprender a vivir juntos, cuyo objetivo principal es la convivencia social pacífica; para ello, la educación tiene en cuenta el descubrimiento gradual del otro y la participación en proyectos comunes; así se evitarán o se resolverán conflictos.

Cuando se hable del descubrimiento de otro, por necesidad se habla del conocimiento de uno mismo; indistintamente de quien genere la educación, familia, escuela, primero se debe hacer descubrir quién es; este punto posibilitará el ponerse en el lugar de los demás y, por ende, comprender las relaciones.

La misma enseñanza no debe oponerse al conocimiento del otro, como sucede con los métodos dogmáticos que, en lugar de despertar, destruyen el interés por descubrir y el espíritu crítico del alumno; se debe optar por dar primacía al diálogo y al intercambio de argumentos; ello permite valorar el punto de vista del otro, que posibilita su conocimiento.

Por último, la educación debe contemplar al aprender a ser; la educación debe contribuir al desarrollo del ser humano que, en su integridad, se compone de varias dimensiones que posibilitan el desarrollo armónico, la dimensión física, social, psicológica y espiritual; ninguna de ellas trabaja sola, sino que están en continua relación.

Al tener presente el contexto tecnológico en el que se vive, se requiere una gran diversidad de talentos y personalidades que permiten que el mundo esté en permanente evolución.

Se hace necesario que la educación brinde un lugar especial a la imaginación y a la creatividad y revalorice la experiencia del niño o del adulto: “la educación, como medio para alcanzar esa realización, es, pues, a la vez un proceso extremadamente individualizado y una estructura social interactiva”⁹².

2.4 UNIVERSO E INTERRELACIONES EDUCATIVAS

Al hablar de sistema educativo, se hace referencia a un conjunto de elementos que interactúan y dan lugar a un objetivo educativo, que presenta tanta diversidad: “La multitud de procesos, sucesos, fenómenos, agentes o instituciones que se ha convenido en considerar como educativo”⁹³. Y surge la necesidad de organizar, fragmentar, diferenciar este universo de la educación.

Al concepto de educación se le han sumado numerosas adjetivaciones, que varían según:

- La especialidad del sujeto a quien se educa, según las diferentes edades de la vida: educación infantil, de adultos; según el género, femenino, masculino o según la excepcionalidad: superdotados, minusválidos, que exija algún tipo de educación especial.

- Otra clase de adjetivaciones es la que se refiere a la dimensión de la personalidad o al tipo de efectos que genera esta educación: educación física, moral, intelectual, literaria, científica; según la ideología, comunista, islámica, etc.

-También por la metodología utilizada, en la acción educativa, a distancia, autoritaria, individualizada o según a la institución familiar, escolar, institucional, universitaria: “lo que es formal, no formal e informal es, o bien la metodología, el procedimiento educativo, o bien el agente, la institución o el marco que en cada caso genera o ubica el proceso educativo”⁹⁴.

Esta tripartición del universo educativo no es solo la diferencia entre tres tipos de educación, formal, no formal e informal; cada uno posee características propias, pero igualmente posee semejanzas entre sí; así mismo, se relacionan.

⁹² Ibid., p. 108.

⁹³ TRILLA BERNET, *La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social*, op. cit., p. 21.

⁹⁴ Ibid., p. 23.

La educación, por más integral que sea, independientemente de sus formas, no puede atender por igual a todas las dimensiones y aspectos que el ser humano requiere; por ello se da diversidad de relaciones, entre las que se encuentran:

- Relaciones de complementariedad; como especie de reparto de funciones, objetivos y contenidos educativos, es decir existe diferencia de énfasis como el intelectual, afectivo, general, social, laboral u ocio.
- Relaciones de suplencia, que se dan especialmente entre la educación formal y no formal, en que la una suple lo carente de la otra.
- Relaciones de sustitución: por ejemplo, algunas veces la educación no formal se plantea como sustitución de la formal, bajo un contexto de déficit socioeconómico, orientada para un sector social deprimido: adultos analfabetos, zona rural que no posee escolarización, donde la educación no formal cubre de manera mínima ciertas necesidades.
- Relaciones de colaboración, por parte de la educación no formal e informal, para el sector formal, ya sea con actividades e instituciones como programas de los medios de comunicación, museos o bibliotecas.

Por último, se encuentran las relaciones de interferencia, que surgen expresamente o de manera espontánea, por lo cual existen contradicciones, no todo es armónico en el universo educativo, debido a su heterogeneidad, sobre todo en el sector educativo informal.

Así, en la educación en general, se da diversidad de combinaciones: actividades informales, con instituciones no formales y agentes formales, y cantidad de posibilidades que permean los tres sectores educativos.

En realidad, muchas veces estas interrelaciones solo son propuestas que se quedan en el escrito; lo que da lugar a esta consideración desiderativa es configurar un sistema educativo que lleve al máximo a que el ser humano se trace un itinerario educativo de acuerdo a sus intereses, necesidades y situación:

La educación, desde el punto de vista de sus efectos, es un proceso holístico y sinérgico, un proceso cuya resultante no es la simple acumulación o suma de las distintas experiencias educativas que vive el sujeto, sino una combinación mucho más compleja en la que tales experiencias se influyen mutuamente. Es una suerte de interdependencia que se puede expresar diacrónicamente (cada experiencia educativa se vive: en función de las experiencias educativas anteriores y prepara y condiciona las subsiguientes) y también sincrónicamente (lo que ocurre al niño en la escuela ésta en relación con lo que vive en la familia y en otros entornos educativos en los que participa y viceversa)⁹⁵.

⁹⁵ Ibid., p.188.

	<i>Formal</i>	<i>No formal</i>	<i>Informal</i>
<i>Instituciones y entornos</i>	Instituto de bachillerato	Club infantil de tiempo libre	La calle
<i>Agentes personales</i>	Profesor de enseñanza primaria	Educador de centro abierto	Un guardia urbano
<i>Proyectos y programas</i>	Curriculum de secundaria obligatoria	Programa de dinamización cultural	La programación de una cadena de televisión
<i>Medios e Instrumentos</i>	Manual universitario	Material autoinstructivo de perfeccionamiento profesional	Una novela
<i>Actividades concretas</i>	Examen de selectividad	Clases particulares de piano	Una tertulia de café

Figura 4. Esquema interrelaciones educativas. TRILLA BERNET, Jaume. La educación fuera de la escuela: Ámbitos no formales y educación social. Barcelona: Ariel, 2003, p. 193.

Al pensar en la educación como un proceso, se afirma que, aunque no siempre existan, entre los diferentes sectores educativos, conexiones explícitas, se encuentran dichos sectores relacionados funcionalmente.

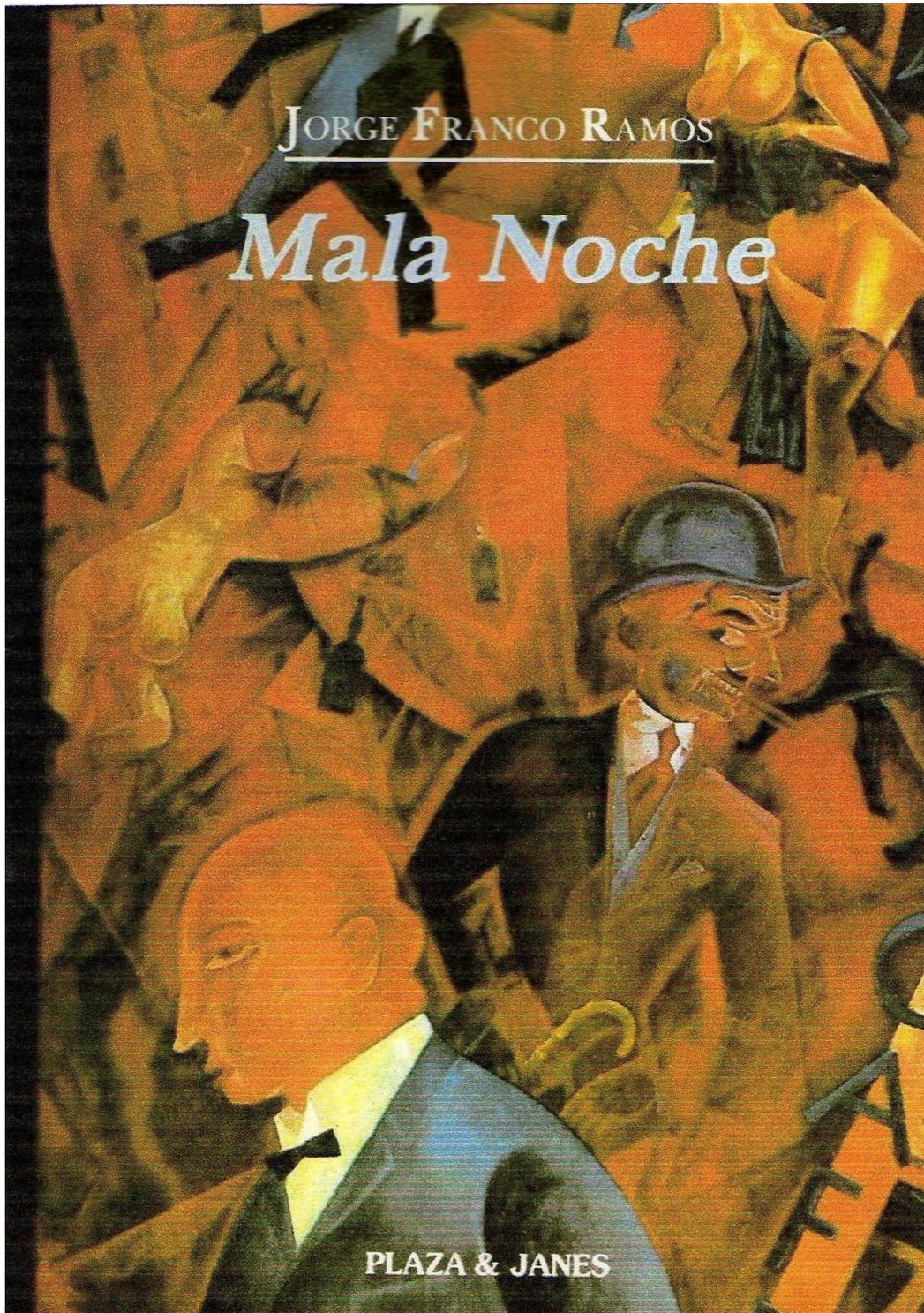


Figura 5. Carátula de la Novela Mala Noche

3. ANÁLISIS DE PROCESOS EDUCATIVOS EN DOS NOVELAS COLOMBIANAS CONTEMPORÁNEAS.

Luego de desarrollar los conceptos de educación, formal, no formal e informal y al tomar en cuenta el significado del proceso educativo, se toma las novelas *Mala Noche* y *El Coraje de Vivir*, con el propósito de realizar un ejercicio de análisis pedagógico sobre algunos de los personajes, a los que el narrador dota de cualidades que lo posibilitan.

3.1 ANÁLISIS DE PROCESOS EDUCATIVOS EN LOS PERSONAJES DE *MALA NOCHE* DE JORGE FRANCO RAMOS

Se realiza el análisis de los procesos educativos en *Mala noche* al tomar en cuenta las diversas relaciones interpersonales que establecen los personajes con quienes los rodean, el medio en que se desenvuelven, al interpretar la cotidianidad en la que viven.

3.1.1 Brenda - Isabel

Debido al cambio de vida que sufre el personaje, se realizan dos estudios: el primero se centra en su vida de mujer tradicional, de hija, esposa y madre, y el segundo, de mujer, que decide, tras el hastío y fracaso de la vida anterior, empezar de nuevo, en un mundo que difiere completamente, del ya vivido.

Tras el suicidio de la Madre de Brenda, su padre busca un reemplazo y decide enviarla a estudiar a Londres, en una institución de carácter formal, cuya formación impartida parece ser estricta y represora. Brenda comenta:

Papá se equivocó. Ellas manifestaban todo tipo de amor menos el maternal. La cachetada era su bandera educativa (...) trataron de educarme a su modo y hasta quisieron que me les pareciera. Utilizaron todo para lograrlo, sermones, violencia; muchas sucumbieron ante plegarias amenazantes con las que nos restregaban el cerebro y el alma para dejarnos a disposición de la voluntad ajena. ¿Qué dirían mis madres si me vieran ahora con Jorgito entre las piernas?⁹⁶

El concepto de educación de Franco Frabboni, examinado anteriormente, menciona que la finalidad del fenómeno educativo es sacar a la luz todas las potencialidades, para lograr el desarrollo integral del ser humano, sea individual o colectivamente. Brenda, a

⁹⁶ FRANCO RAMOS, *Mala Noche*, op. cit., p. 45.

pesar de recibir esta formación de carácter formal, moralista y estricta, no se encuentra caracterizada ni logra ninguna afinidad con el contenido educativo recibido; posteriormente, se ve proyectado en su comportamiento, cuyo resultado es un descorazonador desenlace.

El núcleo familiar desempeña un papel importante en la formación del ser humano, las relaciones en el marco de la institución familiar, los valores construidos al calor del hogar, el ejemplo que, de una u otra manera, brindan los padres a los hijos:

La vivienda es el marco físico inmediato de la vida de los individuos al abrigo de las obligaciones de todo tipo. Es un marco estable donde se cumple gran parte de las actividades familiares, cargado con significados múltiples psicológicos. Es vivido desde la infancia como lugar de desarrollo no programado desde el exterior por las instituciones educativas: la acción ejercida por la familia es educativa pero no está formalizada⁹⁷.

Brenda carece de un núcleo familiar estable, que le brinde la posibilidad de contribuir a su desarrollo integral. A pesar de ello, Brenda forma un hogar, ahora es madre y esposa, sigue perteneciendo a la clase que ella misma denomina, con ironía, gente bien.

Brenda – Isabel toma la ambigua decisión de perder su identidad; para adentrarse en otro espacio y otro contexto, opta por la calle, “espacio mediúmico en tanto sirve para todo tipo de transbordos y transmutaciones en tanto en él los mundos se sobreponen y se confunden, en tanto en él uno puede ir saltando de universo en universo”⁹⁸.

El cambio de vida inicialmente se concibe bajo el pretexto de la búsqueda de su hijo, pero lo que realmente ocurre es una respuesta de un ser angustiado, situaciones como la crisis del sujeto, la pulverización de las relaciones, la crisis de la institución familiar, esta última, presente en todas las sociedades; diariamente se opta más por vivir en soledad, hecho que toca a todos los estratos sociales; la vida agitada, los diversos compromisos sociales, laborales; en consecuencia, los pocos espacios de comunicación con los que se convive son algunos aspectos que atentan contra la vida en pareja y, por ende, la familia, y encaminan la vida de los individuos hacia nuevos roles; así, se convierte la soledad en el estado ideal para lograr autonomía:

“Antes se oía la música desde aquí. Llenaba toda la casa y nadie podía hablar. Tampoco había de qué. Después la televisión, después la comida, la televisión otra vez, la música otra vez, después a dormir. Ruidos ajenos para opacar el silencio, o para obligarlo”⁹⁹. El anterior mundo, al que pertenecía la protagonista, es un mundo en el que domina el dios

⁹⁷ PAIN, *op. cit.*, p. 82.

⁹⁸ DELGADO RUIZ, Manuel. *Disoluciones Urbanas*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002, p. 11.

⁹⁹ FRANCO RAMOS, *Mala Noche, op. cit.*, p. 70.

dinero, lleno de máscaras, de doble moral, donde reinan las relaciones sociales y familiares vagas.

Brenda – Isabel no lleva una vida familiar, ni social, satisfactoria que le permita realizarse como ama de casa, como esposa y madre, lo que la conduce a exiliarse de su familia, en este proceso busca perder su identidad y, con su muerte, logra la expiación de su ser.

La vida de Brenda es triste desde su infancia: el suicidio de su madre, el distanciamiento de su padre, la frustración como esposa y como madre, son un porqué de ese comportamiento; Brenda comenta:

La mano fría me aferró a su muerte. Su partida me revestía de pesar y horror: había perdido mi balsa, mi remo y mi norte. El aturdimiento me impidió acompañarlo tres metros bajo tierra, de buena gana lo hubiera hecho. Después ya no tuve el valor, y sigo sin tenerlo a pesar de la vigencia del propósito. Sigo tan perdida como aquel día, igual de sola y con el mismo dolor. La familia que nunca sirvió, trató de ser útil en ese momento. Estorbosamente útil¹⁰⁰.

Dado el contenido urbano de la novela *Mala Noche*, se hace necesario e indispensable el considerar la diversa red de interrelaciones entre ciudad y educación, al generar cantidad de acontecimientos que posibilitan, en su mayoría, una educación informal.

Se parte del hecho etimológico de que la palabra civilización viene de *civitas* que significa ciudad; el medio urbano se convierte en el agente educativo apropiado ya que se tiene en cuenta que la educación es un fenómeno cultural, por tal motivo artificial y no natural.

Jaume Trilla, en el texto *Otras educaciones animación sociocultural, formación de adultos y ciudad educativa*, plantea una relación entre ciudad y educación, donde se distinguen tres dimensiones: en la primera, se considera a la ciudad como un contexto; es decir, se aprende en la ciudad, en el marco urbano existen sectores potenciales, verdaderos o vacíos, positivos o negativos, pero, ante todo, múltiples efectos educativos; se reconoce que la urbe acoge los tres tipos de educación, formal, no formal e informal, da lugar a instituciones escolares, programas de formación especialmente diseñados, situaciones ocasionales formativas, agentes que son capaces de integrarse e interactuar; es decir, la ciudad como sistema educativo, “la ciudad no puede ser un simple contenedor o un amontonamiento de instituciones, programas e intervenciones

¹⁰⁰ Ibid., p 61.

educativas sectoriales, desconectadas entre sí y cada una de ellas, como suele ocurrir, con vocación de autosuficiencia”¹⁰¹.

Se sitúa la condición ciudad y educación como parte de la educación informal, ya que existe una cantidad de factores que hacen de la ciudad un privilegiado medio educativo con una multiplicidad de estímulos que, al hacer caso a la educación informal, tienen en sustancia un grado de azar.

La segunda dimensión a tratar es la ciudad como agente o medio educativo; es decir, aprender de la ciudad. Dado que la ciudad es una fuente generadora de educación y socialización que posibilita cantidad de relaciones humanas y productos culturales, elementos que dan lugar al intercambio comunicativo cultural, creativo e informativo, “la ciudad y concretamente la calle – por referirnos a uno de sus elementos más emblemáticos – es, como tantas veces se ha dicho y sobre todo desde la literatura, una escuela de la vida”¹⁰².

En el fenómeno educativo urbano informal se conoce como la autodidaxia, que, en palabras de A. Moles, en el texto *El afiche en la sociedad urbana*, se define como: “autoafirmación del individuo por la contemplación – a un nivel de actividad muy débil, casi pasivo pero indefinidamente renovado – de cierto número de imágenes que son elementos de cultura”¹⁰³; así, pues, de esta sociedad urbana proviene una cantidad de fenómenos socializadores educativos, pero, dada la amplitud de educación informal que genera la ciudad, se debe considerar que el efecto educativo puede ser bueno o malo, ya que en el marco urbano hay de todo: “se puede aprender espontáneamente cultura, civilidad y buen gusto, pero también puede ser generadora de agresividad, marginación, insensibilidad, consumismo desmesurado, indiferencia, etc”¹⁰⁴.

En el caso de la novela *Mala Noche*, en especial en el de su protagonista Brenda – Isabel, el contexto en el que se desarrolla la historia, que ya se lo ha tratado anteriormente, ese submundo, en el que reina el crimen, la prostitución y los vicios, se trata de un proceso de educación y reeducación; es un proceso extraescolar permanente, obviamente informal; ninguna institución formal, ni de educación no formal le enseña a Brenda a desempeñarse en su nuevo mundo.

La continuidad del ambiente en que se vive juega un papel importante en el aprendizaje del individuo, ya que surgen situaciones que se repiten, muchas veces llegan a constituir una rutina en la que es difícil cuando ocurre aprendizaje; se puede decir que en el caso de Brenda, ocurre aprendizaje significativo: “Es un aprendizaje relacional. El sentido lo

¹⁰¹ TRILLA BERNET, *La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social*, op. cit., p. 140.

¹⁰² TRILLA BERNET, *Otras educaciones animación sociocultural, formación de adultos y ciudad educativa*, op. cit., p. 183.

¹⁰³ MOLES, Abraham. *El afiche en la sociedad urbana*. Buenos aires: Paidós, 1976, p. 26.

¹⁰⁴ TRILLA BERNET, *Otras Educaciones animación sociocultural, formación de adultos y ciudad educativa*, op. cit., p.187.

da la relación del nuevo conocimiento con: conocimientos anteriores, con situaciones cotidianas, con la propia experiencia, con situaciones reales, etc.”¹⁰⁵.

Este aprendizaje ocurre cuando se incorpora, modifica una conducta; significativo quiere decir que dicho aprendizaje es importante y va a ser funcional para un determinado momento de la vida; se caracteriza por la relación y lo que lo rodea; al tomar en cuenta que vida cotidiana: “es el espacio y el tiempo en que se manifiestan, de forma inmediata, las relaciones que los hombres establecen entre sí y con la naturaleza de sus necesidades, se configuran así las condiciones concretas de existencia”¹⁰⁶.

En el caso de Brenda, vive cotidianamente en dicho ambiente, al tomar solo el aspecto laboral; las normas que existen en él (independientemente del trabajo de que se trate, que posee unas ciertas normas de regulación), horarios, tarifas, personal, zonas de trabajo, vestimenta, incluso los peligros, influyen en ella de tal manera que adquiere un determinado comportamiento, adecuado a su labor en la vida nocturna.

La nueva vida de Brenda, el ambiente social y las nuevas relaciones personales, contribuyen al proceso educativo; el contenido, la acción y los intereses del individuo se encuentran en una relación directa, en el marco de situaciones no educativas; si estos factores son afines, se está ante la presencia de un aprendizaje informal, como se verá más adelante, en el caso de Brenda y Trini.

A través de la lectura de la obra, se aprecia que Brenda, de una u otra manera, es una mujer de gusto intelectual, ya que comenta: “solo dos cosas sobrevivieron de aquella colisión de las horas: los cientos de libros que leí y la vida que llevo hoy”¹⁰⁷.

Brenda – Isabel, en su incursión en el mundo nocturno, trata el tema de la supervivencia, se le hace necesario aprender habilidades y costumbres para sobrevivir, en ese mundo de gran peligro, en el que, al igual que otro sector social urbano, se generan diversas interrelaciones personales y elementos culturales de los que se aprende; pero se tiene en cuenta que la protagonista adquiere, por voluntad propia, esos hábitos y costumbres, en pro de la pérdida de una identidad, como punto de fuga a sus problemas.

Elige el bajo mundo, en el que Brenda se convierte en una parte activa de esa ciudad bohemia, la que le tiene preparado un trágico destino, la sombra del enemigo asecha, está en todas partes, procura cada vez más hacerse invisible: “el miedo y el terror aparecen como fuentes constructoras del ser urbano contemporáneo, y las ciudades se organizan según sus respuestas a los enemigos”¹⁰⁸.

El ambiente en el que se desarrolla la obra está plagado de cigarrillo, drogas, alcohol, venta de sexo, etc. Brenda, como la mayoría de los personajes de la obra, vive la

¹⁰⁵ www.psicopedagogia.com/definicion/aprendizaje%20significativo.

¹⁰⁶ www.consumidoresint.org/educacion/doctos/educacion_consumo_cotidianidad.

¹⁰⁷ FRANCO RAMOS, *Mala Noche*, op. cit., 23.

¹⁰⁸ SILVA, Armando. *Bogotá Imaginada*. Bogotá: Taurus, 2003, p. 326.

inmediatez del momento, vive en su letargo... sumergida en la noche; en sus placeres y sus vicios, al igual que las otras mujeres, sin hacer nada por evitar el destino trágico que se le avecina.

3.1.2 Román

Es una persona robusta, vive recluido en su lecho; con un trato muy fino, Román cumple una función pedagógica informal, con Brenda:

“Todavía tienes el día metido en tu cabeza, eso es lo que te atormenta. Tarda años en salir. ¿Has seguido mis instrucciones? Tienes que mantenerte alerta, retrocede sin avisar y se vuelve a incrustar como si nunca se hubiera ido. Debes buscar cuidadosamente cualquier rescoldo de luz que todavía quede en tu cuerpo, y, sobre todo, fijarte por dónde es que se está colando”¹⁰⁹.

Así mismo, sea intencional o no intencional, por afinidad de intereses emocionales e intelectuales, Brenda establece una relación muy cercana con Román; su relación la enmarca un tipo de afecto, no muy convencional; él le brinda una determinada protección un tanto paternal; Brenda comenta: “Es el Filósofo de la bajera, un ángel dócil y perverso, un equilibrista entre el cielo y el infierno, un Buda venido a menos. Me recuesto en su hombro desnudo y vuelvo a sentir a mi padre, su olor a madera de sándalo, la respiración lenta y pesada como si no le cupiera en los pulmones, un suave ronroneo con el que se acompañan los viejos solos”¹¹⁰.

La cotidianidad de Román la vive al hacer uso de su ocio; en el tiempo libre existe una necesidad pedagógica en la medida en que esta pedagogía facilite a los individuos vivir de manera más enriquecedora el tiempo libre y el tiempo en general: “Su cometido más específico es potenciar lo que de educativo tenga el ocio en sí mismo”¹¹¹. No se trata de desarrollar actividades formativas e instructivas, donde se esté ocupado, sino de la actitud con que se las realiza; se trata de la libre elección de hacer lo que más gusta y disfrutar con ello.

Román escucha la música de Malher, ubicado en su cama a la espera de la visita de Brenda. La música logra dar una idea del mundo social y generacional; en la obra se aprecia como Román posee un cierto grado de cultura, que ha adquirido en sus viajes; se percibe en su buen gusto por la música de Malher. La relación que establece Román con

¹⁰⁹ FRANCO RAMOS, *Mala Noche*, op. cit., 59.

¹¹⁰ Ibid., p. 32.

¹¹¹ TRILLA BERNET, *La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social*, op. cit., p. 81.

la música de Malher se concentra en su ambiente privado, lo convierte en espacio de conciertos, en el que se extasía al escucharla.

3.1.3 Trini

En el transcurso de la novela, no especifica qué clase de educación posee Trini, pero su desempeño socio-laboral revela a una mujer muy experimentada en lo que hace, lleva ya bastante tiempo ejerciendo la prostitución, tiene 52 años y, además, es una de las empleadas de Román.

Trini, en la vida de Brenda, cumple una función educativa en el mundo que Brenda elige para su nueva vida; en el ambiente de crimen, alcohol, prostitución, Trini la acoge, en un principio, sin envidias y le da a conocer los nuevos roles que va a desempeñar en su nueva vida; Brenda comenta: “Trini fue la que me enseñó a beber. Con ella pasé de dos vinitos a dos botellas de aguardiente. La noche de mi primera borrachera salí gritando todo lo que Trini me había enseñado, volteándole cartera a los que quisieran callarme, contestándole con madrazos a los durmientes que exigían mi silencio”¹¹².

Trini, aparentemente, es una mujer muy vital, cualidad que Brenda admira; Trini se ve proyectada en el gusto por la música nostálgica, como el tango; al experimentar una sensación profunda entre melodía y armonía, Trini le comenta a Brenda:

“Me cansé de esta puta vida, de aguantar, de esperar, del frío de las esquinas, de los marranos con que me acuesto, me mamé de todo, Brenda. (...) Por dentro siempre he sido tan triste y puta como vos. Triste y puta como un tango”¹¹³.

Trini establece su relación con el tango en un ambiente público, en el que se desenvuelve, es afin a su personalidad; esa música nostálgica la llena de recuerdos, poco agradables, como el abandono de sus tres hijos; Trini termina como una víctima más del decapitador.

3.1.4 Jorgito

De igual manera, el proceso educativo se lleva a cabo en lugares tanto formales, intencionalmente formativos, o en lugares no formales e informales, como el trabajo, la familia, etc.; estos últimos son lugares de proyección educativa, que le permiten al ser humano apropiarse de las experiencias afectivas, sociales, cognitivas adquiridas en la vida cotidiana; estos lugares son fuente de educación indirecta, que brindan al ser humano herramientas para construirse autónomamente o con la ayuda de figuras formativas, como padres y maestros.

¹¹² FRANCO RAMOS, Jorge. *Mala Noche*, op. cit., p. 48.

¹¹³ Ibid., p, 111.

Al tomar en cuenta que “la idea de formación abarca experiencias, valores y costumbres que se van volviendo patrimonio del individuo a través de la familia, la escuela y el medio en que se desenvuelve”¹¹⁴, la formación familiar que Jorgito recibe, de parte de su familia, es muy carente; además, su única familia es su madre, sobre todo si se toma en cuenta que está atravesando la adolescencia, edad en que se presentan cambios físicos y psicológicos de gran impacto, en la vida del ser humano; Lorenza, su madre, no es capaz de cumplir a cabalidad, ya que no posee la suficiente preparación para hacer frente a la formación integral de su hijo.

Jorgito no se ajusta a ese mundo, busca una madre, ya que su madre Lorenza no es capaz de serlo a cabalidad; es un joven casi bachiller, Brenda lo seduce intelectual y físicamente; él no vive un proceso de relación debido de novios, esposos; todo ello lo aleja de ser un adolescente como los demás. Para Jorgito, es el primer enamoramiento, es el primer aprendizaje, en el aspecto sentimental, generado por Brenda.

Jorgito llega donde Brenda para que le colabore con una tarea del Renacimiento, y algo más... Brenda comenta: “Es un ángel que busca el pecado, de una timidez provocativa, de un candor que temo estropear. (...) Está sentado frente a mí. Tan cerca que rozamos las rodillas. Me abro un poco la bata y me echo para atrás, recostada en mis codos el pelo cae sobre la cama. Me ubico a finales del siglo XIV. Cierro los ojos para recordar”¹¹⁵.

Jorgito, en apariencia, vive y se alimenta del goce del sexo prohibido, con un desastroso final, como el suicidio.

3.1.5 Lorenza

No tiene estudios de educación formal, ni de educación no formal; practica el esoterismo; con esta hermenéutica, llega a descubrir quién es la culpable del suicidio de su hijo; como no ha conocido ningún nivel de instrucción, no posee herramientas para colaborarle a su hijo Jorgito en las labores escolares; por ello recurre, paradójicamente, a Brenda, confía y le agradece. Le comenta: “Es Jorgito otra vez, está inmanejable, no sé qué le pasa, se mantiene encerrado en el cuarto, está faltando al colegio y ha bajado su nivel, está irritable, grosero, puede que sea la edad, pero me da miedo que ande en malas compañías, tú sabes, drogas, malas mujeres, ayúdalo Brenda”¹¹⁶.

¹¹⁴ HERNÁNDEZ. Sonia. *Soy lo que proyecto ser*. Bogotá: San Pablo, 1994, p. 31.

¹¹⁵ FRANCO RAMOS, *Mala Noche, op. cit.*, p. 42.

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 94.

La responsabilidad educativa de la familia es de gran trascendencia, aun cuando participen instituciones formales, como la escuela; en el proceso educativo del niño o del joven, su intervención no es menor que en otros tiempos, pese a que su estructura se ha visto transformada, por motivo de los actuales hábitos de vida. La familia de Jorgito es monoparental; toda la responsabilidad económica, social, cultural, etc., recae sobre su madre Lorenza, quien se siente incapaz de proporcionarle a su hijo una formación integral; por ello recurre a otras personas y provoca en Jorge ese vacío familiar que, de alguna manera, se percibe en su comportamiento.

3.1.6 Blanca y Dalila

Las dos empleadas: Blanca es empleada de Román y Dalila de Brenda; son educadas para el servicio y la obediencia, viven una vida ajena, similar a la de una sombra, ejercen su oficio de manera rutinaria; se les explica una vez y con eso es suficiente, lo cual se capta en lo que piensa Brenda sobre Dalila: “Dalila no entiende nada de mi vida. Me sigue porque se lo dicta su instinto, porque se perdería sin mí. (...) En su mente rústica no caben mis salidas nocturnas, mis viajes de extremo a extremo de la ciudad, mi sueño de lirón, mis ausencias, mis borracheras, mi llanto silencioso”¹¹⁷.

En el caso de Dalila, no es capaz de discutir el comportamiento y las actitudes de Brenda, la forma enigmática de referirse a su pasado:

La instrucción enseña a hacer cosas, a fabricar tecnofactos, a desarrollar procesos. La formación construye al ser humano. La instrucción es técnica, tecnología, ciencia; la formación es filosofía, es arte, es esencia de lo bello y el hombre para su desarrollo necesita integrar e integrarse a la ciencia y al arte, pues ellas así, de la mano, son las únicas que lo pueden conducir hacia la emancipación, hacia la libertad, hacia el libre pensamiento¹¹⁸.

3.1.7 Los medios de comunicación como fuente de educación informal

Se puede considerar a los medios de comunicación como parte de la educación informal, ya que “es sabido que los medios en sí mismos contribuyen a la formación de actitudes y estructuras perceptivas, así como a la modificación de las costumbres y las formas de

¹¹⁷ Ibid., p. 30.

¹¹⁸ Hablemos del fundamento de los ECAES. En: Academia Libre. Bogotá. N° 9 (2007), p.116

vida cotidiana. Tales efectos sicosociales pueden ser contemplados, también, desde una perspectiva pedagógica¹¹⁹.

La incidencia de estos medios de comunicación es indudable; generan un sinnúmero de efectos educativos, la mayoría de ellos sin fines pedagógicos perseguidos, que incluyen procesos de educación informal.

En el nivel pedagógico, no es pertinente establecer jerarquías entre los diferentes medios de comunicación sino encontrar para cada uno los usos más convenientes al relacionarlos con las condiciones.

3.1.7.1 La prensa

En *Mala Noche*, prevalecen dos medios de comunicación: la radio y la prensa; al tomar en cuenta que el contexto urbano en el que se desarrolla la historia es un sector socialmente afectado y deprimido en gran manera, donde las mujeres que ejercen la prostitución están bajo el acecho de una mirada criminal, que amenaza en todo momento sus vidas, hechos como este, que ocurren en un contexto cultural – educativo no muy desarrollado, que se entera de lo que sucede, a través de la prensa amarillista, se difunden por un diario que narra con gran crueldad lo acaecido:

-“siguen decapitaciones. En la noche del sábado fue degollada Gladis Socorro Cárdenas, alias “Soco”, en una calle cercana a donde otras dos mujeres corrieron la misma suerte. La policía garantiza vigilancia en la zona y dice estar sobre las pistas del asesino... “El decapitador”, como ya se lo conoce”¹²⁰.

3.1.7.2 La radio y el Matador (locutor)

En relación con la radio, se tiene en cuenta el estado sicosocial del radioescucha; en el caso de Brenda – Isabel, una participante activa del programa radial “Las noches del matador”, las dos personas, tanto el locutor como ella, se ocultan tras sus voces (al hacer uso del teléfono, un medio de comunicación facilitador de relaciones interpersonales pero, en este caso, con ciertas limitaciones), bajo esa figura de comunicación radial; este medio contribuye a la formación de la opinión pública, a través de esta interacción; a pesar de que el programa radial no es un espacio especialmente educativo, la protagonista siente una satisfacción al acudir a esta cita todas las noches con el locutor, quien no le brinda ninguna posibilidad viable a lo que Brenda – Isabel le comenta y su

¹¹⁹ TRILLA BERNET, *La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social*, op. cit., p. 140.

¹²⁰ Ibid., p. 80.

función solo radica en escucharla; además, se tiene en cuenta que, debido a la radiodifusión, este medio, por sí mismo, da lugar al reencuentro de Brenda – Isabel con Silvia, su hija.

3.2 ANÁLISIS DE PROCESOS EDUCATIVOS EN LOS PERSONAJES DE *EL CORAJE DE VIVIR DE FERNANDO AYALA POVEDA*

El análisis de los personajes de la obra es posible en tanto se tiene en cuenta su educación y algunas clases de ellas, como: la formal, no formal, informal y el proceso educativo a los que se ven expuestos por la dotación narrativa del autor.

3.2.1 Manuel

Es el personaje central de la obra de Fernando Ayala Poveda: un niño de casi ocho años, que decide huir de La Casa del Infante del Señor, rumbo a Bogotá: “El momento de escapar ha llegado -se dijo sudoroso. Escapa ahora que los ogros andan con la botella de licor en la mano”¹²¹. Es un exiliado en su propio país, que empieza a construir su identidad desde el momento en que llega a la ciudad.

Los tres tipos de educación formal, no formal e informal, se pueden rastrear en este personaje. Inicialmente, Manuel está provisto de una educación de corte disciplinario; huye de una fortaleza, donde había muchos “ogros” (nombre que les da a los vigilantes), habitada por: “mujeres vestidas de blanco, muy duras, de hierro...¹²²”. Lo gritan y lo obligan a barrer todo el día (actividad que posteriormente realizará con esmero y dedicación, ya que es el medio que le proporciona su sobrevivencia en la calle); el autor no especifica el lugar de procedencia del niño, pero sí lo pinta como un lugar de tierra caliente, con aroma de granjas y madre selvas.

Sí bien el niño carece de memoria, se logra precisar, por su alto contenido de valores, buenos modales, ejemplos y su gusto por la literatura, que estuvo vinculado a alguna institución educativa. Cuenta con numerosas habilidades y destrezas, las que, por la represión ejercida por los “ogros”, en un principio no puede exteriorizar en su plenitud. Sabe que la educación cumple finalidades; le manifiesta a Mateo Zúñiga: “Me gustaría estudiar mucho. Eso sería una gran cosa porque así un día podría ser un verdadero lobo de mar”¹²³.

¹²¹ AYALA, POVEDA, *El Coraje de Vivir*, op. cit., p. 11.

¹²² Ibid., p. 38.

¹²³ Ibid., p. 58.

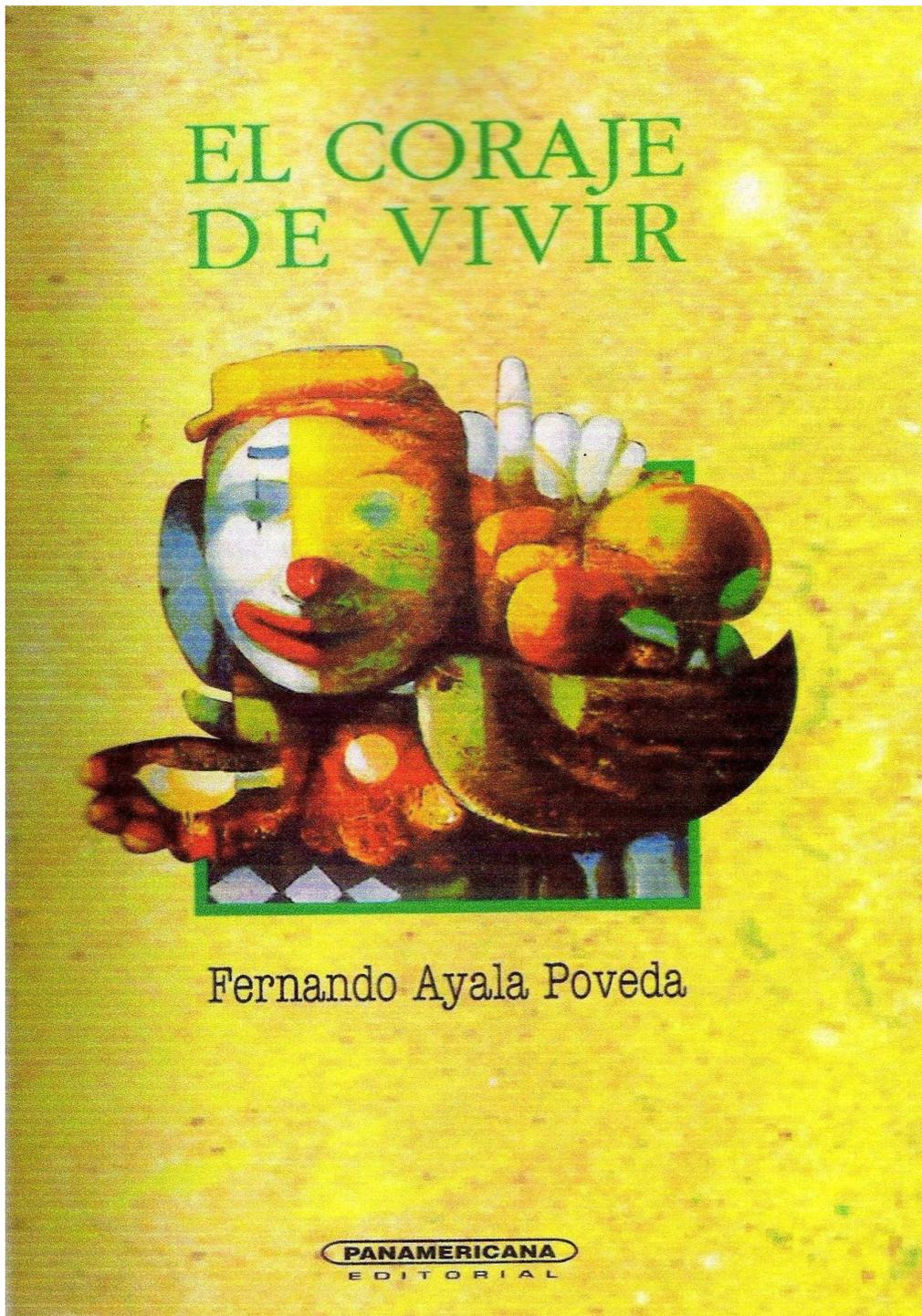


Figura 6. Carátula El Coraje de Vivir

En cuanto a la educación no formal, hace parte de esta el ocio; hay instituciones que lo tienen como su propósito específico. Es el caso de las vacaciones recreativas, artísticas, parques infantiles, etc. Manuel sabe jugar ajedrez. En la obra no se especifica donde adquirió Manuel este aprendizaje, pero sabe que no es un juego de azar, sino un juego racional, que requiere de mucha sagacidad y concentración.

Fue invitado por María de los Ángeles a jugar ajedrez; esta actividad hace que, después de mucho tiempo, las tres Marías preparen una hermosa velada; deciden que deben representar uno de sus sainetes e igualmente invitan a la doctora Palermo a divertirse un rato, lo que, como resultado, dejó a Manuel ganador: “A las siete de la noche, Maía de los Ángeles fue vencida por los caballos y los peones de Manuel. Los asistentes quedaron perplejos ante la sagacidad del niño para escapar al ataque encarnizado de los alfiles y la reina de María de los Ángeles”¹²⁴.

La clase de educación que Manuel emplea para subsistir en la ciudad es de índole informal. Se convierte en un ser activo de la sociedad, que le brinda herramientas personales y de relación con los demás, para adaptarse a las nuevas circunstancias, que la vida le presenta; lo social tiene que ver con la carga hereditaria que se le da al individuo desde el momento en que nace, sus raíces son profundas; en este caso, la madre de Manuel le da instrucciones de huir en busca de porvenir: “Después de emprender una veloz carrera, llegó a la plaza de los transportes y una voz entonces le dijo dentro de sí: Hijo, recuerda. Si algún día quedas solo, busca a tu abuelo en Bogotá...”¹²⁵.

Esta voz interior (que bien puede ser un pretexto para buscar mejores horizontes), es la que Lev Vigostky, desde la sicología, explica como el habla egocéntrica o privada, utilizada por niños de 5 a 7 años, que acompaña a la acción, y por medio del lenguaje reafirma lo que va a hacer; en el texto hay varias muestras de este tipo de habla: en el momento en que aborda el bus y se sienta, se dice: “Tranquilo -se repitió. Si los monstruos llegan, te pondrás de pie, respirarás suave, te harás dueño de tu propio equilibrio, huirás por la ventana y al caer al piso doblarás las piernas para suavizar el golpe y en seguida rodarás sobre el pavimento, te levantarás con valentía y te ocultarás en el bosque. Eso es lo que harás. Recuérdalo”¹²⁶.

La socialización también tiene que ver con las relaciones que se establecen con los otros (aunque esta interacción puede proporcionar significados ambivalentes por la cantidad de emociones opuestas) y estos aportes que surgen se convierten en herramientas para enfrentarse a algunas dificultades o, por el contrario, ayudan a mejorar algunos comportamientos. La ciudad, para el infante, es un contexto nuevo; dice que sabe que

¹²⁴ Ibid., p. 89.

¹²⁵ Ibid., p. 12.

¹²⁶ Ibid., p. 40.

está en Bogotá: “por el miedo de la gente. Aquí la gente le tiene miedo a todo...”¹²⁷; la ciudad es el agente socializador que proporciona aprendizajes, para vivir en ella.

Desde la antigüedad se observa la creciente preocupación por la multitud de aprendizajes que ofrece la ciudad, ya sean positivos o negativos; Rousseau, considerado el patriarca de las pedagogías tradicionales, en su obra *El Emilio*, dice que se debe educar al pupilo en un ambiente de naturaleza, puesto que la sociedad es corrupta, contrario “a Sócrates cuando Platón le hace explicar que los campos y los árboles nada querían enseñarle y sí en cambio los hombres de la ciudad, o a Plutarco al proponer a esta como el mejor instructor”¹²⁸.

En la ciudad, hay una multitud de experiencias; se aprende de ella de forma espontánea cosas que pueden ser útiles en la vida; su espacio público se transforma físicamente y es necesario aprender a leerla.

Manuel huye nuevamente de casa de las tres Marías; una vez solo en la calle, debe aprender a vencer sus miedos, afina los recursos de su imaginación y se convierte en un ser escurridizo, que escapa a los peligros de forma victoriosa:

Aprendió las leyes de la calle, conoció las esquinas de las mujeres que vendían su ternura triste y consuelo a los moribundos que dormían frente a las funerarias y a los hospitales, se horrorizó ante el río radioactivo que cruzaba los palacios y las madrigueras y se maravilló ante los hombres que construían barquitos de papel y miles de cometas con las toneladas de basura que rodaban en canecas por las avenidas¹²⁹.

La ciudad, para este personaje, no es hostil; aprende de personas más experimentadas; cuando encuentra a Santiago, dice: “Gracias a Lucho he sobrevivido a los peligros... Si no es por Lucho jamás hubiera vuelto a verte en mi vida. Él me ayuda a buscarte por encima y por debajo de la tierra. Gracias a Dios te encontré. Vamos a casa. Tengo heridos los pies de caminar calle abajo y calle arriba¹³⁰. Se gana el pan de cada día, de una manera lícita, barriendo andenes de grandes almacenes, oficio que realiza con mucha perfección y cuidado.

El valor de este niño es admirable dadas las condiciones de desamparo en las que llega, sin dinero, sin familia, sin tan siquiera un número telefónico o una dirección; no sabe a ciencia cierta si tiene un abuelo en Bogotá, los fragmentos de recuerdos que tiene son fugaces y en más de una ocasión son dolorosos; aun así, jamás hace algo indebido, pese a que la calle ofrece muchas oportunidades para la delincuencia; ante un mal

¹²⁷ Ibid., p. 12.

¹²⁸ TRILLA BERNET, *Otras educaciones: animación sociocultural, formación de adultos y ciudad educativa*, op. cit., p. 192.

¹²⁹ AYALA POVEDA, *El Coraje de Vivir*, op. cit., p. 124.

¹³⁰ Ibid., p. 137.

pensamiento, inmediatamente lo rechaza y a pesar de que quiere a su amigo Lucho, El Chacal, que consume drogas, no acepta ninguna invitación para hacer lo mismo.

Anteriormente era función de los abuelos educar a los hijos y nietos en los valores de manera oral, para así asegurar su transmisión a generaciones posteriores. En este caso, no hay una especificación de la primera formación de Manuel, pero parece que la presencia de la madre, en lo poco que se conoce de ella, habría sembrado, de manera profunda, valores en su hijo, los que no son actos fingidos y le facilitan su adaptación para reafirmarse en los valores, como la gratitud, la tolerancia, la amistad, etc.

Manuel es capaz de tomar sus propias decisiones; pese a su corta edad, goza, de alguna manera, de libertad, que es la capacidad de elegir y llevar a la práctica los propósitos, es la autonomía del ser humano que le permite obrar de una manera independiente y escoger lo que el medio le brinda y ser libre, en cuanto a la opción de elegir con quién se desea estar y a quién amar. Las personas interesadas en el afecto de Manuel le ofrecen un mundo lleno de comodidades; pese a esto, el chico elige a un viejo de setenta años, carente de solvencia económica para que sea su abuelo y decide huir de la casa de las tres Marías debido a las manipulaciones ejercidas por Mateo Zúñiga. Se dice a sí mismo: “Vete, vete tan pronto como puedas. En esta casa la paz se acabó. No esperes que Mateo y los ogros vengan por ti. Huye a la calle, busca a Lucho y pídele que te ayude a encontrar a Santiago”¹³¹.

Leer le ayuda a distensionar los ánimos revueltos por la conmoción que causan los medios de comunicación que buscan a su supuesta familia. Anteriormente, en el seno del hogar los niños aprendían a escribir y leer, la madre cumplía esta función educativa a cabalidad, les enseñaban las cuatro operaciones básicas, a leer la *Biblia*. Con el cambio social, se le otorga esta función a la escuela formal: “aquellas escenas sonreía y percibía que su orfandad se hacía menos amarga. A través de secretas alegrías, el pequeño desconocido hallaba las fuerzas suficientes para leer algún libro sobre los mares del mundo o sobre las aventuras del capitán Nemo entre las ciudades del coral”¹³².

Si bien en la novela no se especifica si la lectura realizada por Manuel corresponde a los escritos de Julio Verne, el más grande escritor de ciencia-ficción, en que se resalta lo profético de sus planteamientos ante la invención de los submarinos que, para dicha época, no existían, sus escritos son reconocidos por su alto contenido científico y geográfico, y recrea las aventuras del capitán Nemo que, cansado de las injusticias que se cometen en la tierra, decide vivir dentro de un artefacto llamado Nautilus, en el fondo del océano, el cual le provee lo necesario para vivir o, si se trata del simpático pez de colores, llevado al cine por Omar Sharif, pero que es una adaptación de la obra de

¹³¹ AYALA POVEDA, *El Coraje de Vivir*, op. cit., p.122.

¹³² Ibid., p. 58.

Verne y cuyo significado es el mismo que el de la obra literaria; ambos se desarrollan en los océanos y sobra decir que Manuel es un apasionado por el mar.

El libro es un instrumento heurístico, que el sistema escolar aún hoy utiliza para la enseñanza; claro está que los nuevos adelantos tecnológicos ofrecen multitud de elementos aprovechados para enseñar y aprender; pero, se inventa la imprenta, el libro se convierte en un dispositivo que nada tiene de obsoleto, es una innovación para la educación; Comenio, gran pedagogo del siglo XVII, dice:

Debemos elegir, o hacer que se escriban, libros fundamentales de las artes y lenguas; pequeños por su tamaño, pero notables por su utilidad; que expongan las materias concisamente; mucho en pocas palabras; esto es, que presenten a los estudiosos las cosas fundamentales como son en sí, con pocos teoremas y reglas, pero exquisitos y facilísimos de entender, los cuales lleguen al entendimiento rectamente de todo lo demás¹³³.

3.2.2 Santiago Solís

Junto con Manuel, Santiago debe emprender una lucha incansable, ante las injusticias de la sociedad, para formar una familia.

La educación que tiene es de carácter no formal, en tanto que la educación de adultos es permanente y no acaba cuando el individuo abandona la escuela, o si, por el contrario, no se recibió, o el ciclo no fue completo, brinda la posibilidad de adaptación y proyección a los niveles personales y profesionales puesto que cumple con la función de sustitución, complementación y perfeccionamiento que le son propias al individuo adulto, por su madurez.

Muchas finalidades se buscan con la educación no formal, como medio que proporciona a los individuos el aprendizaje necesario para formarse laboralmente y con ello lograr un desarrollo socioeconómico favorable, aunque una crítica que se hace es que, en los países no desarrollados, solo se busca este fin y no permite que se desarrolle la educación no formal en el esplendor necesario como la educación para el ocio y la educación de la animación sociocultural.

Santiago, en una aparente alegría, se dedica a hacer reír a los tristes en el café-bar San Francisco, frecuentado por abogados, pequeños comerciantes, letrados. Es un hombre abnegado; Santiago le dice a Manuel:

Por mis hijas di todo. Incluso hipotequé esta casa. Sé que un día de estos la rematarán y que yo tendré que ir a morirme a un hotelito de mala muerte. Al principio creí que podría pagar la hipoteca trabajando duro con mi taxi, pero

¹³³ Ibid., p. 58.

después me di cuenta que los intereses iban mas rápido que yo y de que nunca podría cubrir las cuotas vencidas. Bueno, no me arrepiento de haber ayudado a que mis hijas salieran profesionales. Yo obré correctamente con ellas, lo que me permite vivir sin remordimientos de conciencia¹³⁴.

La educación informal, para el personaje, se da desde el momento en que recoge a Manuel en el terminal de transportes; su reeducación empieza su desarrollo cuando el infante decide buscarlo para mostrarle que no es una persona ingrata, que desde el fondo de su corazón lo ama; en él encuentra protección, solidaridad, afecto, respeto, amistad.

Cuando Santiago decide escuchar a Manuel las razones que tiene para no entregarlo a las autoridades de menores, el narrador dice: “Ahí estaba frente a un hombre generoso y humano, lleno de alegría, sin sombras de muerte en los ojos. Todo en él es tierno: Su cuerpo huesudo, su bigote de gato montés y su mirar travieso. Lo roto y lo raído no disminuía la elegancia de su gabán gris, de su camisa azul y de su chaleco poblado de estrellas”¹³⁵.

Los individuos, en el transcurso de la vida, toman de la sociedad diversos aprendizajes, de tal manera que exigen la posesión y el desarrollo de aquellas capacidades que le son útiles, a la vez bloquean lo que no necesitan; el efecto educativo se presenta en el cambio de comportamiento.

La presencia de Manuel, para Santiago, es el pretexto que lo impulsa a dejar su vida de tristeza y melancolía, por él abandona el licor y el cigarrillo, entra en un proceso de catarsis: “así, lentamente, el guerrero empezó a vivir, sin pensar en la muerte”¹³⁶.

Comprendió que Manuel era la última oportunidad que le quedaba para ser feliz; decide luchar por el niño, le pide ayuda a Joe Jack, viejo amigo, para que le preste dinero; de esa manera costea la reparación de su auto; el narrador dice: “y luego invito a los amigos de risa y anís para que pusieran sobre la barra un puñado de billetes. Los nocturnos así lo hicieron y después brindaron por la amistad y la vida mientras las bolas de billar resonaban en las voces de tantos boleros amados”¹³⁷.

Gracias a la conversación que tiene Santiago, con Manuel, por intermedio de Lucho, se reconforta tanto que durante los días en que llevaron el niño al hogar infantil Domingo Savio, “trabajó duro, sin concesiones, y organizó su vida de otra manera. Se levantaba antes de que amaneciera y se acostaba a las ocho de la noche”¹³⁸.

Las enormes virtudes del viejo hacen que sea Santiago Solís el merecedor del afecto de Manuel, pese a lo que sentencia el veredicto.

¹³⁴ Ibid., p. 47.

¹³⁵ Ibid., p. 34.

¹³⁶ Ibid., p. 164.

¹³⁷ Ibid., p. 164.

¹³⁸ Ibid., p. 164.

3.2.3 Lucho, “El Chacal”

Es un adolescente, que podía tener catorce años, jefe de una pandilla; es el personaje que representa para Manuel un protector y un acompañante en el paciente oficio de buscar a su amado Santiago Solís.

La educación de este personaje es informal; él conoce la ciudad, es el medio en que se desenvuelve. Manuel lo conoce cuando decide salir a buscar ayuda para su amigo Santiago Solís, va a los puestos de salud, droguerías y hasta el hospital, pero nadie lo ayuda y en este camino enmarañado y extraño se pierde. Lucho le brinda educación a Manuel, para sobrevivir en ese oscuro mundo del robo, las drogas alucinógenas, las pandillas y peleas por el territorio y, aunque en repetidas ocasiones le ofrece al niño pepas de colores (nombre de los alucinógenos), no lo obliga a consumirlas.

Salva la vida de Manuel de una pandilla que estuvo a punto de “demolerlo con sus garrotes y sus botellas de licor”¹³⁹. La unión de estos dos personajes es de respeto y amistad.

En la calle, Lucho es libre; el hogar, para él, es un lugar traumático que le recuerda a sus padres y no le agradan esos recuerdos. Dice: “Porque ellos nunca me quisieron, porque ellos vendieron a mis hermanas a los hombres elegantes del barrio y a mí me pusieron a trabajar en cosas de hombres mayores”¹⁴⁰. Consume drogas y licor, vive en “Las Cafeteras”¹⁴¹, nombre que tiene el lugar donde se refugian los hijos de la calle.

La sociedad tiene múltiples funciones; como parte del proceso educativo, la familia le brinda a la persona elementos necesarios de educación y de relación, para salir adelante en el futuro; es el lugar natural para que el ser humano reciba lo que necesita para su desenvolvimiento e, igualmente, le da a sus integrantes aportes para el pleno desarrollo. El contexto socio-cultural en que se desarrolla el ser humano desde que nace ejerce influencia; en él establece relaciones con el mundo de los objetos y las relaciones humanas a través de las cuales quedan inscritas la experiencia social y la cultura.

3.2.4 Las Tres Marías

La educación de las tres hermanas es formal, no formal e informal. La relación de Manuel con estas mujeres se da cuando huye del lado de Lucho, “el chacal”; “cuando

¹³⁹ Ibid., p. 153.

¹⁴⁰ Ibid., p. 60.

¹⁴¹ Ibid., p. 62.

vio que los vigilantes comenzaban a registrar el lugar, reemprendió su maratón en busca de un abrigo para eludir la soledad de su destino”¹⁴².

El lugar donde se refugió la noche de su huida fue la casa de las tres Marías, ahí se acomodó y durmió toda la noche con el sobresalto que siempre lo acongojaba y fue sorprendido al otro día por las tres damas: “Las tres Marías callaron y contemplaron a Manuel como si fuera el primer chico que vieran en su vida. Dormía con el mentón sobre los puños cerrados y de tanto en tanto sus largas pestañas sufrían un sobresalto. Observaron que tenía las botas amarradas con cintitas de colores y se miraron maravilladas”¹⁴³.

3.2.4.1 María Margarita

Es la mayor de las tres hermanas, tiene 44 años y la responsabilidad administrativa de la casa; no contrajo matrimonio pues su padre jamás aceptó a ninguno de los pretendientes que la amaron porque no eran “príncipes o senadores”¹⁴⁴. Esta clase de inhibición a la que se vio sometida, por la obediencia al padre, la dejó condenada a no ser madre jamás.

Su educación es de carácter informal: en tanto que en su biblioteca pasaba horas leyendo cuentos de Arabia y fábulas de España; divulga esta enseñanza entre sus hermanas, que pronto siguen su ejemplo; sabe tocar el piano, para hacer más llevadera su soledad.

El material impreso y los libros siguen siendo, para la pedagogía, un soporte privilegiado; a pesar de la contribución de la tecnología en el ámbito educativo, estos materiales están presentes en la enseñanza; aunque las escuelas se dispongan a introducir medios tecnológicos, se debe combinar o dar mayor privilegio al material impreso.

3.2.4.2 Aura

La educación de Aura es de carácter no formal, en tanto ejerce como estilista, en el garaje de su casa.

“De cuatro a siete de la noche atendía a la gente más prestante del barrio La Calendaria y a su antigua clientela. Sentada en su silla de patas de cigüeña, ejecutaba su trabajo con

¹⁴² Ibid., p. 60.

¹⁴³ Ibid., p. 63.

¹⁴⁴ Ibid., p. 74.

tanta maestría que todas las muchachas y señoras salían de allí orgullosas de su propia belleza”¹⁴⁵.

Esconde su complejo físico bajo la apariencia de ser una mujer soberbia; sin embargo, es una mujer muy noble pero exigente. Tiene dos peluqueras que atienden en las horas en que ella lee docenas de revistas.

En este caso, la lectura que realiza Aura es de carácter informal, en tanto que le sirve de distracción. En cuanto a la clasificación de este medio informativo, es variado y en la obra no especifica a qué pertenece.

3.2.4.3 María de los Ángeles

Su educación es no formal, es dama rosada y sabe exactamente qué hacer ante el niño extraviado que busca a su abuelo y que no recuerda nada acerca de quién es, de dónde viene, quiénes son sus padres, pero, desde un principio, se muestra sigilosa y egoísta con Manuel. Lo que realmente le incomoda es que sus hermanas son felices con Manuel; siente temor de que este chiquitín pueda herirla y herir a sus hermanas.

No es coherente con la función que tiene de velar por los intereses de la comunidad; su actividad pertenece a la educación para el ocio, pero su sentir humano estaba dolido por las múltiples heridas del pasado, de manera que le era imposible ver y proporcionar la verdadera ayuda que requería Manuel.

Es sorda ante las advertencias de sus dos hermanas y a las recomendaciones de la Doctora Palermo de dejar descansar a Manuel, para su pronta recuperación. Se da a la tarea de buscar la verdadera familia del infante: “Al lado de sus más fieles amigas, María de los Ángeles convirtió su casa en un centro de comunicaciones. El párroco y el presidente de la acción comunal de La Candelaria apoyaron sus esfuerzos, presentaron a Manuel en oficios religiosos y en reuniones con la esperanza de que fuese reconocido por algún miembro de la comunidad”¹⁴⁶.

La carrera infructuosa de buscar a la familia de Manuel, liderada por María de los Ángeles, deja a Manuel con constantes crisis nerviosas: “Cerraba los ojos, se acurrucaba debajo de la cama y allí permanecía hasta cuando llegaba la doctora Palermo”¹⁴⁷.

Esta interrupción de sus monótonas vidas se ve transformada por el cambio, su estructura familiar se trastoca, se renueva, cobran valor sus existencias. La presencia de Manuel es una invitación a entrar en un proceso de modificaciones en cuanto a sus comportamientos, donde cada uno de los personajes es capaz de ir construyendo su propia historia, su verdadera identidad; el narrador dice: “Bajo ese orden, Manuel había

¹⁴⁵ Ibid., p. 74.

¹⁴⁶ Ibid., p. 80.

¹⁴⁷ Ibid., p. 80.

llegado a la casa de las tres Marías sin sospechar que su presencia iba a desatar transformaciones en cada una de ellas y que desde el momento mismo en que había concluido aquel desayuno, todo un dispositivo de sentimientos se había desencadenado con fuerza avasalladora a su alrededor”¹⁴⁸.

3.2.5 La doctora Palermo

Es una mujer de cuarenta años, de ojos negros, nacida en Cali; sus dos hijas eran casadas y su esposo trabajaba como piloto de aviación comercial. Su educación es de carácter formal, ejerce como profesional de la salud; el caso de Manuel la impacta tanto que no duda en ayudar al niño, hasta el límite de sus fuerzas. El narrador dice: “A diferencia de otras ocasiones donde tuvo que enfrentar la muerte como una rutina, aquí se enfrentaba al gran misterio de la vida, a ese enigma prodigioso que ocultaba aquella criatura esperanzada”¹⁴⁹. El método empleado por ella es clínico: “Todas las tardes ella lo acostaba en el diván y charlaba largo rato con él”¹⁵⁰.

Pero también hace uso de la educación no formal e informal; un día viernes invita al niño a pasear al circo; es didáctica la manera como lo ayuda, por medio de sus explicaciones lógicas, a disipar los miedos de Manuel; de hecho, consigue que, después de esa salida, Manuel, durmiera como nunca; soñó cosas hermosas, con los seres que amaba: “¿Es necesaria la pedagogía? El aprendizaje es una actividad innata de los seres humanos, mientras que ayudar a otros a que aprendan de manera eficiente, sobre todo los conocimientos necesarios en el complejo mundo de hoy, no lo es. Enseñar requiere de conocer, entender y aplicar teorías sobre el aprendizaje humano”¹⁵¹.

¹⁴⁸ Ibid., p. 74.

¹⁴⁹ Ibid., p. 67.

¹⁵⁰ Ibid., p. 82.

¹⁵¹ GALVIS PANQUEVA, Álvaro H. Teorías de aprendizaje como sustento al diseño y evaluación de ambientes de enseñanza y aprendizaje. En: Diálogos y saberes. Bogotá (1991), p. 81.

4. COCLUSIONES

El ser humano vive, día a día, un constante proceso educativo, en el que se encuentran, directa o indirectamente, relacionados tres tipos de educación, formal, no formal e informal; acontecimientos como pertenecer a una institución educativa, a un núcleo familiar, a un ente laboral, las relaciones interpersonales que se suscitan, los medios de comunicación, el contexto en general dan lugar a ocasiones de aprendizaje.

El hombre se realiza como ser cognoscente, en su papel de ser social, y toma elementos de su entorno para transformarlos y ponerlos a su servicio. La educación constantemente ha ido evolucionando en comparación con la tradicional, que se centra en el profesor como transmisor de verdad a sus estudiantes, quienes son receptores y se limitan a repetir la información que les proveen, aunque no sea significativa y comprensible; no se preocupa del espíritu crítico, que les ayudará a obrar responsable y autónomamente.

Se puede decir que, con el transcurrir mismo que ha logrado el ser humano, algunas concepciones se han ido dejando de lado y destacan actualmente al menos tres clases de educación: formal, que comprende el sistema educativo, altamente institucional, desde los primeros años de escuela hasta los últimos años de universidad; la educación no formal, que responde al conjunto de procesos, medios e instituciones específicas diseñados en función de objetivos de formación e instrucción, que no tienen directa vinculación al sistema educativo reglado y opcional, y la educación informal que permite un proceso de aprendizaje continuo y espontáneo que se realiza en un simultáneo de procesos formales y no formales; como hecho social no determinado de manera intencional, el sistema la reconoce y la utiliza como parte de sus aprendizajes.

El acercamiento interpretativo a estas dos novelas y los diferentes personajes que se recrean en ella, en especial sus dos protagonistas, Brenda – Isabel y Manuel, hace que se aprecien dos mundos diferentes; aunque se desarrollen en la urbe, para Brenda, un elemento como la noche le brinda la desalentadora protección, aunque le sirva de refugio para la pérdida de identidad y su descorazonada libertad. Para Manuel, el día caracteriza la ardua búsqueda de reafirmarse en la vida, en los valores, en el afecto y la identidad.

Dado que las novelas en estudio son de carácter urbano, se evidencian en ellas problemáticas como la prostitución, la drogadicción, el alcohol, los peligros de la calle, la soledad, el egoísmo, la envidia, la mentira; aún así, los personajes deben liderar esa batalla para sobrevivir; en el caso de Brenda, no es la sobrevivencia, que tiene como fin trascender, dejar huella en un mundo anónimo; por el contrario, aprovecha todo lo que el medio le ofrece para borrarse del pasado que la atormenta, es decir perder su identidad y adquirir comportamientos, como un autoflajelo a sus culpas, solo le sirven para

escondese, de su esposo e hija, y con ciertas libertades que no tuvo como cónyuge sumisa. Ejerce la prostitución de manera libre, no trabaja para nadie, pese a ser consciente del peligro que acecha a esta clase de mujeres, Brenda no hace nada por salvar su vida.

Para Manuel, la sobrevivencia es la búsqueda constante de identidad, amor, afecto, el deseo de sentirse protegido en el seno del hogar; pese a las dificultades, incluida la pérdida de memoria, nunca deja atrás sus sueños y está en una constante búsqueda de la felicidad. Manuel representa la realización espiritual y familiar y la novela, en general, es de esperanza; el título de la obra hace alusión al deseo de ser libre.

Brenda – Isabel y Manuel aprenden de personas más experimentadas, como Román, Trini, Santiago Solís, Lucho “El Chacal”, Arturo Linares, etc., que los ayudan a exorcizar los temores, que afloran en sueños tormentosos que no permiten borrar totalmente un pasado con secuelas profundas e inhiben sus verdaderas cualidades.

La Literatura, dado que constituye una experiencia estética por excelencia, permite, tras el contacto íntimo con las obras, irrumpir en la cotidianidad de la vida al hacer uso de la verosimilitud, cualidad creadora del autor, que da lugar a una cantidad de posibles lecturas, incluida la educativa; el ejercicio de la lectura desde una óptica pedagógica es tan amplio que no solo se puede tomar como fuente un texto literario, la vida por sí misma es un libro, es un collage de acontecimientos que hay que aprender a leer.

La realización de este trabajo puede motivar estudios, más exhaustivos, acerca del tema tratado, al tomar en cuenta la amplitud de la temática a tratar y las posibles actualizaciones que surjan de la mano con el desarrollo de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, Martín. *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*. Madrid: Aguilar, 1955.

ARANGO, Manuel Antonio. *Origen y evolución de la novela hispanoamericana*. Bogotá: Tercer Mundo, 1988.

ARANGO, Beatriz. www.elcolombiano.co/micolombiano/especiales/jorge-franco.htm: La Memoria Traicionera, Medellín: Edición especial El Colombiano 90 años. Rosario Tijeras y Paraíso Travel Pedazos de Cotidianidad Nacional.

ARCINIEGAS, Germán. *Manual de literatura colombiana*. Vol. 2. Bogotá: Procultura, 1988.

AYALA POVEDA, Fernando. *El Coraje de Vivir*. Bogotá: Panamericana, 1997.

_____. *Manual de Literatura Colombiana*. Bogotá: Panamericana, 2002.

BERBAUM, Jean. *Aprendizaje y formación, una pedagogía por objetivos*. México: Fondo de cultura económica, 1988.

BLOCH, Ernst. *El principio esperanza*. Madrid: Aguilar, 1979.

CAICEDO JURADO, Cecilia. *Paraíso Travel Pedazos de Cotidianidad Nacional*. Encolombia.com/educación/unicentral4799lib-mala.htm. *Mala Noche* de Jorge Franco Ramos, Pereira: Universidad Central de Pereira.

CARUSO, María. Estructuras de conceptos y concepciones asociadas al currículo, en: www.foroswebgratis.com/tema,estructuras_de_conceptos_y_concepciones_asociadas.

COMENIO, Juan Amós. *Didáctica Magna*. Madrid: Reus, 1971.

COOMBS, Philip. *La crisis mundial de la educación*. Madrid: Santillana, 1986.

Creadores Colombianos. www.creadorescolombianos.com/contenido.php

CURCIO ALTAMAR, Antonio. *Evolución de la Novela en Colombia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1975.

DEL CAMPO, Xorge. *La novela actual de América Latina*. En: Revista Plural. Crítica, arte y literatura. México. N° 59 (agosto, 1976).

DELGADO RUIZ, Manuel. *Disoluciones Urbanas*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002.

DELORS, Jacques y otros. *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana Unesco, 1996.

DEWEY, John. *Las escuelas del mañana*. Madrid: Librería Suc. de Hernando, 1918.

Educación, en: Wikipedia, la enciclopedia libre, es.wikipedia.org/wiki/educación

FERMOSO, Paciano. *Teoría de la educación*. Barcelona: Ceac, 1982.

FERRER FRANCO, Antonio Milcko. Educación y nuevas tecnologías. En: Academia pensar la UCEVA. Cali. N° 13 (julio, 2008).

FRABONI, Franco. *El libro de la pedagogía y la didáctica*. Madrid: Popular, 2002.

FRANCO RAMOS, Jorge. *Mala Noche*. Bogotá: Plaza & Janes, 1997.

_____. *Maldito Amor*. Bogotá: Planeta, 2000.

GALVIS PANQUEVA, Álvaro H. Teorías de aprendizaje como sustento al diseño y evaluación de ambientes de enseñanza y aprendizaje. En: Diálogos y saberes. Bogotá. (1991).

GARCIA CANCLINI, Néstor. *Imaginarios urbanos*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1997.

GIRALDO, Luz Mary. *Ciudades Escritas. Literatura y Ciudad en la Narrativa Colombiana*. Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2000.

GOMIS, Anamarí. *Cómo acercarse a la literatura*. México: Limusa, 2002.

GUERRERO, Kevin. En: Palabra, Poder y Nación: La novela moderna en Colombia 1896 a 1927. Ciudad Juárez, (2004).

Hablemos del fundamento de los ECAES. En: Academia Libre. Bogotá. N° 9 (2007).

HERNÁNDEZ, Sonia. *Soy lo que proyecto ser*. Bogotá: San Pablo, 1994.

JARAMILLO, María Mercedes; OSORIO, Betty; ROBLEDO, Ángela Inés. *Literatura y cultura narrativa colombiana del siglo XX*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000.

KLEIN, Stephen B. *Aprendizaje, principios y aplicaciones*. Madrid: McGraw – Hill, 1994.

LARROSA, Jorge. *La experiencia de la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.

LLEDÓ, Emilio. *El silencio de la escritura*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1992.

MEJÍAS LÓPEZ, Alejandro. *La novela modernista hispanoamericana: definición y estudio de sus inicios*. Michigan: UMI, 1995.

MOLES, Abraham. *El afiche en la sociedad urbana*. Buenos Aires: Paidós, 1976.

PAIN, Abraham. *Educación informal: El potencial educativo de las situaciones cotidianas*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1992.

Para una pedagogía de la imaginación. En: Revista Cultural Academia Libre. Bogotá. N° 1 (2001).

REYES APARICIO, Patricia. Experiencia e Institución: ¿Significantes conjugables? En: Nodos y Nudos. Bogotá (2007).

RIVERA, José Eustasio. *La Vorágine*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1985.

RODRÍGUEZ RUIZ, Jaime Alejandro. Javeriana, edu, co/narrativa. Colombia/contenido/manual/ colonial/colonia.

SEBRELI, Juan José. *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*. Buenos Aires: Siglo Veinte, 1990.

SILVA, Armando. *Bogotá Imaginada*. Bogotá: Taurus, 2003.

TRILLA BERNET, Jaume. *La aborrecida escuela*. Barcelona: Laertes, 2002.

_____. *La educación fuera de la escuela: Ámbitos no formales y educación social*. Barcelona: Ariel. 2003.

_____. *Otras educaciones: Animación sociocultural, formación de adultos y ciudad educativa*. Barcelona: Antropos, 1993.

SARRAMONA, Jaime. *La educación no formal*. Barcelona: Ariel. 1998.

_____. *Teoría de la Educación: reflexión y normativa pedagógica*. Barcelona: Ariel, 2000.

VEGA, Fernando. LITERALIA – Literatura, imagen e imaginación, en: www.literalia.es/article542.html

WILLIAMS, Raymond. *Novela y Poder en Colombia: 1844 – 1987*. Bogotá: Tercer Mundo, 1991.

www.consumidoresint.org/educacion/doctos/educacion_consumo_cotidianidad

www.psicopedagogia.com/definicion/aprendizaje%20significativo

